POBREZA NO ES VI-
LEZA: COMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Duque de Maqueda Manrique
Africano.

EN Una relacion de la vltima jornada a los Aduares de los Moros de Beniaghu, tan vezinos de Oran, quanto les permite el miedo, llamò su Autor a V. Excelencia, Principe alentado, dadiuoso, y padre de sus soldados: causaronme alegria estos atributos, partes tan essenciales en el Capitan, que es impossible, que sin ellas lo sea, ni consiga por medio del amor al que gouierna, las vitorias y trofeos que han tenido los que preciados de tan justos titulos, dexaron tanto cuydado a la Fama de eternizar sus nom-

nombres, como descuydo al oluido de acordarse dellos. Assi fue Cesar vitorioso en Francia, y en Farsalia, assi Alexandro fue temido de los dos Polos del Vniuerso, y assi truxo Carlos Quinto el laurel de Alemania a sus cabellos, antes que el morrion de azero los cubriesse de plata. Ya no son esperanças las de V. Excelencia, sino sucessos heroicos, que el freno que aora ensaya en Alarbes, sabrà poner a Turcos, trasladando las armas de las puertas del Africa a los Canales de Constantinopla, y a los confines de Persia. Crième en seruicio del illustrissimo señor don Geronimo Manrique Obispo de de Auila, y Inquisidor general supremo Apostolico, vno de los grandes Principes, que ha tenido essa clara sangre en el Estado Eclesiastico, pues con tenerle, no oluidò las armas en la batalla Naual de Lepanto, siendo su Vicario General por la santidad de Pio Quinto de felice memoria: y quantas vezes me toca al alma sangre Manrique, no puedo dexar de reconocer mis principios, y estudios a su heroico nombre, como en tantas partes se conoce mi agradecimiento, particularmente en mi Ierusalen, donde parecen vaticinio de las de V. Excelencia las hazañas de Garceran Manrique, que tantos tiempos ha que en su casa de V. Excelencia tomauan en defensa de la Fè, y restauracion de los lugares sagrados las Españolas armas los Manriques. Esta Comedia es de guerra, que aunque se llama, Pobreza no es vileza, *por la de vn valiente soldado, que se introduze en ella, son hazañas y vitorias en Flandes del valeroso don Pedro Enriquez de Toledo Conde de Fuentes, Espejo de armar Caualleros tan illustre, que me parecio poner el de V. Excelencia en frente: porque en la sala de la Fama tambien ay correspondencias de ornamentos de ar-*

mas, como en la generosa curiosidad de las Cortes de retratos insignes, que alli son los olores poluora, como aqui el ambar: en cuyos estremos toca tan facilmente el bolante de la grandeza de los señores, que de la manopla al guante no hallan mas distancia, que la voluntad de su Rey, la reputacion de sus armas y la honra de nuestra nacion. Dios guarde a V. Excelencia.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Rosela dama Flamenca.
Tiburcio escudero.
Luna criada.
Peralta.
Duran.
Cabrera.
Mendoça.
Eiranço.
Panduro.
Soldados.
El Conde Fabio.
Laura Española.
El Conde de Fuentes.
Vn Capitan.
Friso soldado.
Vn mercader.

ACTO PRIMERO.

Salen Rosela Flamenca, Tiburcio escudero, y Luna criada.

Ros. De ver, Tiburcio, estas tierras
recibo grande contento.
Tib. Pienso que en buscarlas yerras.
Lu. Es notable atreuimiento
en tiempo de tantas guerras.
Ros. Bien segura estoy aqui,
pues que no son contra mi,
ni contra el Conde mi hermano.
Tib. Ser neutral pretende en vano.
Ros. No lo es ya? *Tib.* Pienso que si.
Ros. Quien duda que su aficion
sigue la parte de España?
Lu. Si aquestos paises son
de su Rey, no es mucha hazaña.
Ros. A no ser fuerça, es razon.
Murio el Archiduque Ernesto,
que estos estados regia
por Felipe. *Tib.* Verà presto,
que falta en su Monarquia
la de su persona ha puesto,
Aunque auerle sucedido
aquel bizarro Español,
amado quanto temido
sobre la Esfera del Sol
de verde laurel ceñido,
Don Pedro Enriquez, famoso
Conde de Fuentes, le ha dado
consuelo. *Ros.* Tan vitorioso
Principe, deste Condado
serà defensor dichoso.
Yo me alegro en esta villa
puesto que a Bruselas dexo,
porque mas me marauilla,
que este rio forme espejo

a los sauzes de su orilla,
Que su Corte, y la riqueza
de sus damas. *Lun.* Si contigo
traes su gala y belleza,
no auras menester testigo
para abonar su tristeza,
ni te puede faltar nada
de ti misma acompañada.
Ros. Claras fuentes aqui estoy,
dadme el parabien que os doy
amada y no murmurada:
Y vosotras varias flores,
que al engaño en sus cristales
dexais retratar colores,
bolued a mi gusto iguales,
y a soledades y amores:
Aues parleras pagad,
dexar la Corte y ciudad
en musica a mis oìdos,
que no estàn bien diuertidos
donde no tratan verdad.
Acentos dulces y graues
forme vuestra melodia,
corred arroyos suaues,
que ya sois mi compañia.
rios, flores, fuentes, y aues.
Tib. Sientate, mientras la sombra
sirue de ameno dosel
a su cristal, y de alfombra
tanta violeta, que del
azul guarnicion se nombra.
Sientense.
y para no ser ingrato
a la merced que me hazeis,
harè vn bosquejo al retrato
de nuestra edad. *Ros.* Ya sabreis
con que respeto y recato.
Tib. Erase, mas que es aquesto?
Lu. Ay, señora, gran ruido!
Ros. En que confusion me has puesto!
Tib. Eranse los que han venido,
lo demas se sabrà presto.
Salen quatro soldados Españoles, Liranço, Duran, Peralta y Cabrera.
Lir. Pues donde vais por aqui
si en esta casa no ay gente?
Du. Gente, y aun cerca se siente.
Ros. Soldados? *Lu.* Señora si.
Ros. De que nacion? *Tib.* Españoles.
Pe. Liranço, tened el passo.
Cab. Es algun respeto a caso?
Lir. Daseme dos caracoles
de respetos sin comer
quando voy a pecorea.
Cab. Braua dama! *Per.* Y no fea.
Tib. Bien te puedes recoger
en duda a la caseria.
Dur. Que auemos de hazer Cabrera
que es gente de paz? *Pe.* Espera.
Cab. No ay con hambre cortesia.
Du. Si vos no quereis, Peralta,
tomad el bosque y a Dios.
Lir. Duran, vayanse los dos,
que yo si veo, y me falta
lo quitarè del Altar.
Du. Acabose. *Lir.* Esto es comer:
señora, yo vengo a ser
hablando en lengua vulgar
Embaxador del sustento
de aquellos pobres soldados,
estos diamantes sobrados,
de vuestro pecho ornamento,
dizen que faltan alli,
y que luego os los quiteis.
Ros. Españoles, no penseis,
que vine sin gente aqui,
mirad que os harè matar.
Dur. Dexese Vueseñoria
de obligar con su porfia
a lo que puede obligar.

Tib. Como soldados del Rey
roban sus mismos vassallos?
Per. No venimos a roballos,
la necessidad sin ley
Nos obliga, como gente
mal pagada, mientras llega
dinero de España. *Cab.* Entrega.
Madama tu, blandamente
las joyas para empeñallas,
que en pagandonos el Conde,
la misma razon responde,
que vendremos a quitallas.
Ros. Sabeis quien soy? *Du.* Quiẽ seràs
en este bosque? *Ro.* Que caro
os ha de costar. *Cab.* Reparo.
Lir. Yo tiro y no juego mas.
Sale Mendoça Cauallero soldado, capote de dos aldas, jubon, y calçones pobres.
Me. Que es esto? *Pe.* Quiẽ lo pregũta?
Me. Yo soy. *Du.* O señor Mendoça,
no es nada, passe adelante.
Me. De aquel alamo a la sombra
Aguardaua mi bagaje,
quando de aquesta señora
oì las vozes: no es justo
ya que he visto su persona,
Que se le haga este agrauio.
Lir. Pues de quando acà le toca,
no siendo oficial del Rey?
Men. De ver que es injusta cosa,
que infamen vuessas mercedes
a la nacion Española,
y el ser de su compañia,
y testigo en sus vitorias,
Me obliga por hijodalgo,
a que buelua por su honra.
Dur. Aurà comido. *Me.* Por Dios,
que desde ayer a estas horas
Pienso que no me ha deuido
sino suspiros mi boca:
si llegare mi bagaje
de la pobreça forçosa
tomaràn vuestras mercedes,
y oxala que fueran joyas:
pero las de aquesta dama
se han de reseruar agora
en el pecho como estan,
ò con las quatro pistolas
hazer pedaços el mio.
Du. Señor Mendoça, si toma
vuessa merced la defensa
por valiente, tambien cortan
nuestras espadas sin fuego.
Mẽ. No ay cosa de que me corra,
como de que nadie entienda,
que soberuia me prouoca.
Esto pido en cortesia,
por ver esta dama sola
con el sombrero en la mano.
Lir. Con menos termino sobra:
vamos de aqui, que el señor
Mendoça basta que ponga
su mano en esto. *Me.* Yo espero
que aurà tiempo en que conozcan
vuessas mercedes, que soy
su amigo. *Du.* Quien oy os cobra
con esse nombre, mas gana
que pierde en aquestas joyas.
Me. Soy hombre que cumplirè
lo que digo. *Li.* La oratoria.
deste soldado me enfada.
Du. Ofrecieronse dos cosas,
ò matarle, ò confiar
de su lengua la deshonra,
que resultarnos podia.
Lir. La confiança era locà,
la muerte injusta. *Per.* Ya es hecho.
Li. Ay hombres hechos de alcorça,
que engañan como los versos,

con

con el buen termino en prosa.

Vanse los quatro.

Ros. Español, aunque en el traje
pobre, si bien la nobleza
del alma no es la corteza,
ni le puede hazer vltraje,
por mas que te humille y baje
necessidad de la guerra,
se vè la que el pecho encierra,
que el Sol ilustre Español
nunca dexa de ser Sol,
aunque le eclipse la tierra.
El termino que has tenido,
demanera me ha obligado,
que me ha puesto en mas cuydado,
que el agrauio recebido:
manos y abraços te pido,
y a nuestra vsança la cara.

Men. Madama ilustre repara,
que ensalçando el beneficio
haràs pequeño el seruicio,
que en noble termino pàra.
Esta fue mi obligacion,
que soy hombre bien nacido,
y la que ves ha corrido
por cuenta de mi nacion:
para pedirte perdon
del termino que han vsado,
huelgo de auerte obligado,
perdona su atreuimiento,
si sabes el descontento
de vn soldado malpagado.
Que te prometo, señora,
que son el mismo valor:
pero el mas dorado honor
necessidad le desdora:
yo te prometo, que agora
bien arrepentidos van
con temor del Capitan,
si son culpados en algo,
que Peralta es muy hidalgo,
y muy valiente Duran.
Lirança y Cabrera son
la misma honra y nobleza,
la causa fue la pobreza,
y dar el oro ocasion:
mientras se hizo eleccion
huuo estos inconuenientes,
ya nos gouierna el de Fuentes,
para quien traygo fauores
de algunos grandes señores
sus amigos y parientes.
Mira que mandas, que quiero
ver si llega con mi hermana
mi criado, que ay villana
gente, y desde ayer la espero,
que con termino tan fiero
tratan al que solo ven,
que puedo temer tambien,
que algo le aya sucedido.

Ros. No aurà, pues que prēda ha sido
de quien procede tan bien
Y pues que tienes en Flandes
hermana, dale en mi nombre
estas joyas. *Men.* No soy hombre,
puesto que tu me lo mandès
que con fauores tan grandes
me pague de tan pequeños
seruicios. *Ros.* De los empeños
desta merced, en mi vida
podrè salir, y ofendida
dexais la casa y los dueños.

Men. Si estas joyas os tomauan,
y agora os las lleuo yo,
en que os sirvo? *Ros.* Quien llegò
quando ya me las quitauan,
y agrauiada me dexauan
demanera me obligò,
que las joyas merecio,
porque ay mucha diferencia

de tomar sin resistencia,
ò dar porque quiero yo.
Me. Perdonad, aunque el indicio
del trage causa os ha dado,
porque adonde se ha pagado
pierde el nombre el beneficio:
si os he hecho algun seruicio,
quede por satisfazer,
pues no se puede perder,
y quiero que viua en vos,
si en algun tiempo los dos
nos bolnieremos a ver.
Pero alli a mi hermana veo,
y el criado que os dezia,
àzia aquesta caseria
los ha inclinado el deseo
de descansar, porque creo,
que todo les ha faltado.
Ro. Huelgome que ayan llegado,
pues si la causa le digo,
ha de ser muger conmigo,
que vos sois hombre y soldado.

Salen Laura dama, sombrero con vna pluma, y reboço, en vn pollino con xàuega, Panduro soldado Español, con espada, cuera, calcillas, sombrero, y pluma de gallo, y vanda roxa y rota.

Pan. Harre, maldigate Dios.
Lau. No le deis dessa manera.
Pan. Como le tengo de dar?
vas tu a cauallo y te quexas?
oyga la bestia del puto,
viue Dios que se derrienga.
Lau. Con menos fuerça Panduro.
Pan. Panduro con menos fuerça,
haz melindres, que con esso
fauorecido solfea,
hermano para la carga.
Lau. Basta que voy con dos bestias!
Pan. Como quieres que le trate?
Lau. Como a proximo siquiera.
Pan. Hartos ay gracias a Dios
que lo son, y no lo piensan.
Me. Laura mia? *La.* Hermano mio?
Pã. Mas q̃ anda agora? *Me.* Que pena
me ha causado tu tardança.

Apeela en braços.

Pan. Bien pudieras no tenerla,
sabiendo que no venia
en carroça, ni en litera,
sino en aqueste espantajo
compuesto de hambre y flema,
que no es mas dezirle harre,
que hablar en Griego a vna dueña.
Me. Vendras cansada. *Lau.* Perdida.
Me. Pues aduierte que te apeas
solo a besarle la mano
a esta señora Flamenca,
Cuya es esta caseria.
Pan. Luego no es meson, ni venta?
Me. No Pãduro. *Pan.* Pues por Dios,
que puedes lleuar a cuestas
a Laura, porque el frison
como piensa que le piensan
no ha de dar passo adelante.
Tib. No la aguardes, pues ya llega.
Ros. Señora Española, el Cielo
guarde essa rara belleza.
Lau. Mas justo serâ que alcance
essa bendicion la vuestra.
Ros. Ya tenia por desdicha
auer dexado a Bruselas,
que me han querido robar
estas joyas y cadenas
Vnos soldados, de quien
con generosa nobleza
me ha librado vuestro hermano,
pero ya es bien que la tenga
por dicha, si en este bosque

ven-

vengo a ser huespeda vuestra.
Lau. Yo no encarezco la mia,
porque no es justo que quiera,
ni aun en cortesia igualar
señora de tantas prendas.
Pan. Que diesse aqueste pollino
en viendo vn puño de arena
en echarse con la carga!
Mosiur, que dama es aquesta?
Teb. Hermana del Conde Fabio.
Pan. Nombre? *Tib.* Madama Rosela.
Pan. Esta casa de plazer
es suya? *Tib.* Y bosque y ribera.
Pan. Aurà acaso algun bagaje
para llegar a Bruselas?
Tib. Ay carro largo y cauallos:
no os dè la jornada pena.
Pan. Valate el diablo por asno,
que en viendo vn cardo, vna yerua.
a darle dos mordiscones
se apartasse de la senda!
Pues en topando mojado
luego alçaua la cabeça,
y arremangando el hozico
pudiera desde vna legua
saber su edad en sus dientes
el menos cursado albeitar.
Tib. Esso os daua pesadumbre?
Pan. Quando la dama mas bella
haze gestos con la boca,
porque los dientes le vean,
que es falta en muchas personas,
de los asnos se me acuerda;
porque no puede vna dama
tener costumbre mas fea:
pero dexando a vna parte
estas quexas borriqueñas,
aurà que beuer? *Tib.* Aurà
vna estremada cerbeza.
Pan. Vino Español? *Tib.* No se gasta,
beuemos a la Flamenca.
Pan. Oir cantar en falsete
vn hombre con barba negra,
que hable de niña vna dama,
que aya passado de treinta:
peinarse vn galan lindoso
atada la vigotera,
y que con ojos azules
trate vn hombre de pendencias,
que ande diziendo sus versos
eternamente vn Poeta,
que vn escudero se precie
de entendimiento sin letras,
que califique discretos
vna doña hermosa y necia,
que sea gracioso vn frio,
porque perdio la verguença,
que quien viste a la Española
traiga rosetas Inglesas,
que se descuyde jugando
quien tiene muger y suegra,
ver con despensero y coche
quien tiene en ayre la renta,
y vn rico por la fortuna
desvanecido en soberuia,
es lo mismo para mi,
que hazerme beuer cerbeza.
Men. A mi me es fuerça partirme
por no perder la ocasion.
Ros. Prendras me dexais, que son
bastantes a persuadirme,
Que me boluereis a ver.
Men. Antes si a Bruselas vais,
quiero que merced me hagais,
si la puedo merecer,
Que vaya Laura con vos.
Ros. Serà fauor para mi.
Me. Panduro. *Pan.* Señor. *Me.* Aqui
podeis descansar los dos.
Y quando Madama quiera

acom-

acompañarla. *Pan.* Pues donde
te hallarè despues? *Me.* El Conde
es nuestro centro y esfera.
Alli con otros soldados
me hallaràs, porque pretendo
hablarle, a qui te encomiendo
la causa de mis cuydados,
Pues no tengo mas honor,
que a doña Ana, a Laura digo.
Pan. Para que cifras conmigo?
parte, y descuyda, señor..
Lau. De la merced que me hazeis
estoy tan agradezida,
quanto prendada y rendida
a las gracias que teneis,
Dicha ha sido de mi hermano
que os acertasse a seruir.
Ros. No lo muestra el encubrir
su nombre, mi Laura, en vano,
Aunque sea honesto intento.
Lau. Yo os he dicho la verdad,
porque sangre y no amistad
nos dio vn mismo nacimiento.
Ros. Basta, yo lo creo ansi,
y a preuenir donde esteis
voy a la quinta. *Lau.* No aueis
de embaraçaros por mi.
Ros. Soy ya tan amiga vuestra
como vereis. *Lau.* Dios os guarde.

Entrense, y queden Laura, y Panduro.

Lau. Que te parece? *Pã.* Que es tarde,
y que està huespeda nuestra
Se querra quedar aqui.
La. Que importa? *P.* Ay sola cerbeza.

Salen el Conde Fabio Flamenco, hermano de Rosela, y Friso criado,

Fab. No ha sido poca fineza.
Fri. Nouedad ha sido en ti.
Fab. A la puerta de la quinta
ay gente. *Fri.* Españoles son.
Fab. Dama. *Fri.* Si. *Fa.* q̃ perfeccion
oy la Primauera pinta
Demas hermosas colores
estos quadros. *Pan.* Gente viene.
Fab. Dama Española, si oy tiene
al Sol que engendra las flores,
Esta casa de plazer,
que tendrè que desear,
y como el Sol puede entrar
no se la pienso ofrecer.
Mas por el nombre de mia
seruiros della podeis,
dareisla luz, pues teneis
en vuestros ojos el dia.
Que seràn con vos mas grandes,
si venis a ser su Sol,
que importa vn Sol Español
para las nieues de Flandes.
Pan. Esto es bueno para mi!
Lau. Sois vos desta casa dueño?
Fab. Deste campo, annque pequeño
para seruiros, lo fui
Hasta que vos le pisastes,
el Conde Fabio es mi nombre: ¿
quien es este gentilhombre,
que de vuestro lado honrastes?
Pan. Mas que quiere ya saber
si soy marido? *Lau.* Señor,
bien se vè vuestro valor
sin que le deis a entender,
Passo a la Corte, que tengo
en ella vn soldado honrado,
este bosque, fuente, y prado
viendo que cansada vengo,
Con su yerua, y con su risa
me han detenido, que arde
el Sol, a esperar la tarde,
dadme licencia. *Fab.* Ola auisa
A mi hermana, de que tiene

vna hueſpeda Eſpañola.
Pan. No viene eſta dama ſola,
con dueño eſta dama viene.
Antes que Vueſeñoria
vinieſſe, pudiera ſer,
mas ya no puede. *Fa.* Es hazer
agrauio a mi corteſia.
Yo me boluerè a Bruſelas,
quedeſe aqui con mi hermana,
la gente Flamenca es llana,
no ay de que temer cautelas.
Lau. Ya he viſto, y hablado aqui
a Madama, de quien ſoy
hueſpeda, y por vos me voy.
Fa. Pues no os aueis de ir por mi.
Entrad, que ſin que me vea
quiero boluerme. *Pan.* No es juſto.
Fa. Pues no recibais diſguſto
de que vueſtro hueſped ſea,
Que os doy palabra de ſer
defenſor de vueſtro honor.
Lau. Fiada en vueſtro valor
quiero eſta noche tener
En vueſtra caſa poſada.
Pab. Entrad, ſeñora, ſegura,
que tan honeſta hermoſura
de ſi miſma eſtà guardada.
Pan. Pienſo que yerras. *Lau.* Si aqui
me dexò mi hermano, en que?
Fab. Hà Eſpañol. *Pan.* Que le dirè?
Lau. Lo que quiſieres le di.

Entreſe Laura.

Pan. Que manda Vueſeñoria?
Fa. Quien? *Pan.* No paſſes deſſe quiẽ,
que yo te entiendo tambien
quanto reſponder querria.
Eſta dama es de Toledo
aquella inſigne ciudad,
que dio a Eſpaña Mageſtad,
y a toda Africa miedo.
Llamaſe Laura, es hermana
de vn cierto galan Mendoza,
que por priuilegio goza
la nobleza Caſtellana.
Viene a ſeruir a Felipe
deſpues de ſuceſſos largos,
y para que de los cargos
de la guerra participe,
Trae cartas a don Pedro
Enriquez, Conde de Fuentes,
de ſus deudos y parientes,
yo le ſiruo, aunque no medro.
Porque ſalimos de Eſpaña
huyendo, mas tengo amor,
y vn poquito de valor,
que ſu pobreza acompaña.
Es mi apellido Panduro,
y el nombre de pila Iuan,
que dà la fortuna el pan
a vnos tierno, y a otros duro.
Eſta es la hiſtoria, el camino,
los nombres, y la pobreza,
voy a prouar la cerbeza
a falta de Eſpañol vino.
Aunque con mejores ganas
tomara vna purga yo,
pues pienſo que la ordinò
algun rozin con tercianas.

Vayaſe Panduro.

Fab. El deſpejo y bizarria
de todo Eſpañol. *Fri.* A ti
bien te agradan. *Fab.* Quando vi
la hermoſura y gallardia
Deſta Eſpañola, quedè
deſlumbrado de ſu Sol:
brauo es el brio Eſpañol.
laurel y palma le dè
toda nacion! *Fri.* Ya eſtaràs
enamorado? *Fab.* Querria,

que

esta muger fuesse mia.
Fri. En casa està, bien podras.
Fab. No sè si me ha de querer.
Fri. Luego piensas que el Mendoça
es su hermano? *Fa.* Si la goza
presto se podra saber:
Pero està cierto de mi
que no ha sido liuiandad
el rendir mi voluntad
luego que sus ojos vi,
sino influencia del cielo,
causada de las estrellas.
Fri. Disculpan las cosas bellas.
Fab. Bien aya el ameno suelo
Que produze tales flores,
voy a ver si puedo hartar
los ojos. *Fri.* Donde ay lugar
presto acuden los fauores.

Fab. Hermosos ojos, rayos aueis sido
En la presteza con que aueis llegado,
Y al alma con el fuego penetrado,
Dexando sano el esterior vestido.
Si las almas se huuieran conocido
Por opinion gentil, fuera vn traslado
De Ero y Leandro el amoroso estado,
Dulce prision donde me aueis traìdo,
No elijas General, Felipe, ni andes,
Marte, abrasando con tu guerra el suelo,
Ni soldados marchar, Enriquez, mandes,
Tu empressa justa fauorece el cielo,
Pues viene vn Sol de España a ser en Flandes
Incendio viuo de su eterno yelo.

Vase, y salen Mendoça, y Duran.

Dur. Aqui podreis hablar, Mendoça, al Conde.
Men. En fin vencio, Duran, nuestra porfia.
Dur. Al de Masfelt la patria corresponde,
que a Luzemburque gouernar solia:
mas como a los Flamencos se responde,
que en tan justa eleccion se obedecia
del Principe Archiduque el testamento,
cessò de su esperança el fundamento.
La toma de Hui, los despojados
Olandeses, que ricos se acogian
con los carros del saco tan cargados,
que de trigo en Agosto parecian,
del gran don Iuan de Cordoua guiados,
con los famosos tercios que regian

el de Velasco y Zuñiga, dos hombres
que a la Fama inmortal dieron sus nombres.
Ha mouido al de Fuentes, que promete
exceder en ventura y valentia
los nueue de la Fama, como excete
de Carlos el valor, que viue oy dia,
à partir a sitiar à Iatelete.
Men. Con que gente? *Dur.* Seran caualleria
y infantes ocho mil. *Men.* Es suficiente
con tan gran Capitan tan poca gente.
Que si el brauo Aníbal, que honra a Cartago,
el Griego Pirro, el fuerte Macedonio,
y el que deshizo con fatal estrago
el Triumvirato del Romano Antonio
viuieran oy, ò en el profundo lago
del Lethe dar pudieran testimonio
de su valor, rindieran al de Fuentes
los dorados laureles de sus frentes.
Faltò el gran Duque de Alua, heroica hazaña
de la muerte cruel, mas ya camina
tras ella el Sol, que en cercos de oro baña
la tierra menos de su luz vezina:
pusose el Alua que alumbraua España,
y que saliesse es bien con luz diuina,
para quitarle de la noche el miedo,
Enriquez Sol, en Alua de Toledo,
confiesso que le soy aficionado,
y que a venir a Flandes me prouoca.
Dur. Si el Capitan es de su gente amado
de Batro puede conquistar la roca.
Salen soldados delante, y el Conde de Fuentes.
Con. Queroles dar, si puedo, algun cuidado,
aunque la ofensa les parezca poca.
Cap. Muchos quierẽ hablarte. *Con.* Todos lleguẽ,
ni aun las ventanas quiero que les nieguen.
Me. Voyme. *Du.* Porque? *Me.* Si dize q̃ no quiere
antes de hablarle hazer lo que le pido,
que quieres que despues de hablarle espere?
Dur. Teneis razon, domaire aueis tenido.
Con. Quereis algo, soldado? *Me.* Aunque refiere

la

la Fama tu valor, y yo he venido
desde España à seruirte, como puedo
pedirte nada, si me pones miedo?
Si niegas sin hablarte, y sin pedirte,
y me dizes de no con la cabeça,
no me quiero cansar con persuadirte.
Con. Luego no ves, que es de la edad flaqueza?
Me. En esto bien podre contradezirte,
Pues eres todo heroica fortaleza.
Con. Los soldados quisiera deste modo
si por vida del Rey, y el campo todo,
Acercate a mis braços, que aborrezco
soldados temerosos. *Me.* Tus abraços
me pegaràn valor, si los merezco,
dexame refregar en essos braços,
agora, viue el cielo, que me ofrezco
a hazer a Liramonte mil pedaços,
y yo solo ganar a Iatelete,
Con. Harà todo Español lo que promete
Tu nonbre? *Me.* para ti traigo fingido
el habito, y el nombre: aqui te aparta
sabràs quien soy, mejor que del vestido,
de la firma y renglones desta carta.
Con. Yo leo para mi *Me.* Solo te pido
calles mi nombre, que despues que parta,
y por algunas obras lo merezca
haràs lo que mas justo te parezca.

Sale Panduro.

Pan. Ya con el Conde està hablando,
aguardarle serà bien.
Me. Ya le parezco mas bien
pues va leiendo y mirando;
todo me està tanteando,
porque mi suerte cruel
causarà piedad en el:
si no le agrada el vestido,
y por ventura ha querido
que le hagan otro por el.
Diga el mundo quanto quiera,
que en fin fin los trajes son
la primera estimacion,
y las andas la postrera:
no ay cosa que mas adquiera
honor, sin ser conocido:
de donde queda aduertido,
que se conoce sin mengua
como el alma por la lengua,
el honor por el vestido.
Con. Sin nõbraros, pues no es justo,
mis braços, señor, os doy.
Me. Mendoça por Flandes soy,
y que assi me llamen gusto.
Con. Pesado me ha del disgusto

que aueis tenido, por Dios,
ola, sillas a los dos.
Men. No es disgusto si he llegado
à merecer ser soldado
de vn General como vos.
Sientense.
Con. Aquì os sentad. *Me.* Obedezco,
señor, a vuestra Excelencia,
efetos de la prudencia,
que en vuestro pecho engrãdezco,
sol pareceis, y parezco
campo seco y agostado.
Con. Vos sois quien sois, tan honrado
que igualais al mismo Sol,
Cap. Que estè vn picaro Español
con el General sentado!
Sol. El Conde Fabio està aqui.
Cõ. Entre el Cõde. *M.* Y reme? *C.* No,
que a los buenos quiero yo
honrar y tratar ansi.
Sale el Conde.
Fab. Vuestra Excelencia me dè
la mano. *Con.* Vna silla presto.
Sientense los tres.
Fab. Vengo a seruiros dispuesto.
Con. Por vna carta lo sè,
mas quiero à Vueseñoria
en algun cargo emplear,
y assi en auiendo lugar
aceto la cortesia,
Por agora estese aqui.
Fab. Si es seruir obedecer,
replica fuera ofender,
yo lo harè, señor, ansi.
Con. Quando parta el de Pastrana
serà mejor ocasion.
Fab. No ay hombre de mi nacion,
que sirua de mejor gana.
Ni que mas opinion cobre.
Con. Con vuestra licencia quiero
hablar a este Cauallero.
Fab. Que Cauallero tan pobre,
Bien se puede llamar sola
esta nueua marauilla:
mucho ha sido dalle silla
à la soberuia Española.
Con. En esse bolsillo van
dozientos doblones de oro,
muy conforme a su decoro
se me vista, y muy galan,
Que en la primera ocasion
le darè vna compañia.
Men. Mis ojos desde este dia
de essos pies esclauos son.
Fab. Dinero el Conde le ha dado,
misterio deue de auer,
sin duda deue de ser
algun valiente soldado.
Ya le he cobrado aficion.
Con. Ocupado estoy, señores,
a Dios.
Leuantense.
Me. Con eternos loores
diga al mundo tu opinion
El sonoroso metal
de la Fama boladora,
y del Ocaso al Aurora
lleue tu nombre inmortal,
Vase el Conde.
Fab. Tengase, señor soldado,
aunque atreuimiento sea.
Me. Manda vuestra Señoria
algo en que seruirle pueda?
Fab. Hame causado aficion
verle honrar de su Excelencia,
desta cadena se sirua.
Me. Serà ponerme cadena
de esclauo en la voluntad.
Fa. Hablar al Conde quisiera,

luego salgo. *Me.* Aqui os espero,
que aunque con esta pobreza
os tengo de acompañar.
Pan. Acompañar, no lo crea.
Men. Que es esto, Panduro amigo,
donde vas desta manera?
Pan. Bastaua entrar de Palacio,
señor Mendoça, las puertas
para aprender à tomar,
pero aquesto es gran baxeza.
Me. De vn señor, de vn Cõde Fabio
descortès necedad fuera:
adonde dexas à Laura?
Pan. A Laura tengo en Bruselas.
Me. Vino con Rosela? *Pan.* No.
Me. Pues como venir la dexas?
Pan. Porque sin que lo supiesse,
en aquella misma bestia,
que ya descansada estaua,
la saquè, quando las perlas
del Alua enjugaua el Sol,
y sacaban las cabeças
à beuer atomos de oro
las flores por verdes rexas,
Me. Pues no me diràs la causa?
Pan. No quiero mas de que sepas,
que no es bien que tomes nada,
porque no es justo que entienda
aquella Flamenca dama,
aquella hermosa Flamenca,
que a la Española te mira,
que te da nadie preseas:
porque esta noche le he dicho
que eres de tan altas prendas,
que no se te acerca el Sol
con mas de quarenta leguas:
contèle desdichas tuyas,
y vi mas de quatro perlas
deslizarse de sus ojos,
aunque las niñas risueñas
las pestañas alargauan
para pensar detenerlas:
pero como las mexillas,
que eran de claueles hechas,
solicitauan sus fuentes
para regarlos con ellas,
baxauan vnas tras otras
a vn lienço de puntas bellas,
porque en ellas se ensartassen,
para no perder las perlas:
estraña cosa es amor!
apenas al pulso llega
de la enferma voluntad,
quando purga la cabeça:
tu piensas boluerla à ver?
Me. Agora, hermano, la guerra
me llama a diuersos casos,
essas caxas y trompetas
son del Duque de Pastrana,
digno de mas alta Esfera,
que sobre el orbe del Sol
ilustra el quinto Planeta:
aquellas son de don Iuan
de Cordoua: mira en ellas
el Moro Rey de Granada,
armas de tan alta empresa:
Las de don Antonio mira,
que parte la vanda negra
de los Zuñigas, y el parte
resplandor con las estrellas:
Las de don Luis de Velasco
qual animo no despiertan?
a que cobarde no animan?
à que animoso no premian?
De don Agustin Mexia
es este tercio, que tercia
los blancos fresnos herrados,
que ya los contrarios tiemblan:
si de don Sancho de Luna
los soldados consideras,

diràs que anima Alexandro
las fuertes naciones Griegas.
Este es agora mi amor,
y la dicha que me espera:
Fama se llama mi dama,
que no Madama Rosela:
Sali de España, Panduro,
y aunque por desgracia agena,
ya estoy en Flandes, ya sigo
las venturosas vanderas
del Catolico Felipe,
que dignamente gouierna
el claro don Pedro Enriquez,
a quien el mundo laurea
con mas glorias que a Alexandro
dieron Macedonia y Grecia.
No se ha de tratar de amor
en tanto que Marte reyna:
mira al Romano vencido
de su deleite sin guerra:
Mira como el Macedon
el oro a las armas trueca:
yo soy quien sabes. *Pa.* Detente,
que no quiero que rebueluas
historias para conmigo:
bien sabes tu que a la guerra
vienen muchos Caualleros
à seruir damas Francesas,
mas si auemos de partir
adonde a doña Ana dexas,
porque lleuarla contigo
es impossible que puedas?
Me. Ya sabes tu que mi honor
compite con las estrellas,
y que la saquè de España
por las peligrosas fuerças
de señores poderosos,
es mi hermana, y tengo en ella
depositado mi honor,
hasta que los cielos quieran
que la entregue a su marido,
despues corra por su cuenta:
con ella te has de quedar.
Pan. Donde? *Me.* En casa de Rosela,
que todo estarà seguro
si tu te quedas con ella.
Pan. Soy alguna mandria yo?
soy gallina? que coneja
me pario, por vida tuya,
que entre mugeres me dexas?
Para esso me sacaste
de capigorron de Escuelas,
y por bonete y sotana
me diste plumita y cuera?
Por la tribuna de Dios,
que a ser brodista me buelua,
y a escrinir mil solecismos
à Alcala contra la guerra,
en vn Latin remendado,
que ningun hombre le entienda,
y que a qualquier boticario
pueda seruir de recetas.
Me. Panduro, si te saquè
de Alcala, quiero que sepas
que fue mas para ser ayo
de mi honor, que porque vengas
à graduarte de brauo.
Pan. Que biẽ mis seruicios premias.
Me. Quieres guerra? *Pan.* Si señor.
Men. Pues dõde hallaràs mas guerra
que guardando vna muger?
Pan. Cuerdamente me aconsejas,
porque mas facil podrè
guardar de gatos manteca,
de estorninos azeytunas,
y de gorriones breuas,
que ay mugeres tan de miel,
que es menester para ellas
vn abentador de moscas
que alcance toda la tienda.

ACTO SEGVNDO.

Salen Rosela, y Luna.

Ros. Estremada infanteria!
Lun. Si entre todos no viniera
quien tan bien te pareciera
pocos estremos tenia.
Ro. La Española gallardia
no se puede encarecer
sin interes de querer.
Lun. Si puede, por su valor,
mas suele por ciego amor
imaginar, y no ver.
Ro. Verdad es, que yo mirè
aquel Español que adoro,
pero no con el decoro
que de su valor pensè:
aunque yo le imaginè
mas galan con su pobreza,
que los que con mas riqueza
salieron a la jornada.
Lun. Es con la fortuna airada
piadosa naturaleza.
El tiene gentil persona,
pero no se trata bien:
Ro. Para que cargos le den
no poco el talle le abona.
Lun. Mal te empleaste perdona.
Ro. No te espantes, soy muger:
pero sino le he de ver
mas en mi vida, que importa?
Lun. Amor, sin ver se reporta.
Ro. Ni fue amor, ni lo ha de ser.
Demas que en esta jornada
este Español mataràn,
y con el mi amor. *Lun.* No haràn,
si bien el temor me agrada.
Ro. Amàra si fuera amada,
pero quien nunca lo ha sido,
supuesto que aya tenido
algun deseo en presencia,
facil serà con la ausencia
ponelle en eterno oluido.

Sale Tiburcio.

Tib. Si te dixesse quien viene
a verte, no me darias
credito? *Ro.* Por estos dias
nadie conmigo le tiene.
Tib. Acuerdaste de vn soldado
que en el bosque te librò
de vnos Españoles? *Ro.* No,
porque nunca me he oluidado.
Tib. Pues que dirias si fuesse
el mismo que quiere hablarte?
Ro. Querria en albricias darte
lo que el de gusto me diesse.
Pero haste engañado acaso,
que esse soldado partio
con el Conde, y le vi yo
medir con la caxa el passo.
Ayroso y galan salio
de Bruselas. *Tib.* Si estuuiera
fuera de mi, ser pudiera;
salio, señora, y boluiò.
En tal facil desengaño
no des lugar al temor.
Ros. Desconfiado es amor,
solo da credito al daño.

Salen Mendoça, Laura, y Panduro.

Men. Puesto que te parezca atreuimiento,
Madama, el verte vn Español soldado,
y no menos humilde pensamiento,
querer pagarse del fauor passado:
seguro de tu noble entendimiento,
y de tu sangre ilustre confiado,
à suplicarte vengo, que este dia
halle en tu casa defensor la mia.
Laura, que esta presente, a quien de España
truxe por mis desdichas a esta tierra,
que con piadoso amor las acompaña,
y no con menos culpa se destierra:
no es muger para andar en la campaña,
ni seguir los peligros de la guerra,
y assi viene a valerse de tu amparo,
en fè de tu valor, como el Sol claro.
Si puede ser sin pesadumbre alguna,
mientras que bueluo yo, si boluer tengo,
lleuando tan dudosa la Fortuna,
à suplicarte que la guardes vengo:
ella tambien con ruegos me importuna,
viendo que por su causa me detengo,
agradecida à la merced passada,
y de tu amor, y partes obligada.

Lau. Auiendo de partir forçosamente
mi hermano a la jornada, le he rogado
me dexe en vuestra casa, en quien presente
tendra su honor, de vuestro honor guardado:
amor y confiança justamente
nos obligaron del fauor passado
à tenerla de vos, que a tal nobleza
solo pudo igualar vuestra belleza.

Ros. Laura, con mis abraços, con mi pecho
solo pudiera el alma responderte
a la merced y gusto que me has hecho,
quando apenas pensè boluer a verte;
mi amor de que le pagas satisfecho,
no tiene sino el alma que ofrecerte,
ya la casa era tuya, y tu su dueño,

que dado con amor, no ay don pequeño.
Vos, señor Español, estad seguro,
que la dexais en fè de mi nobleza.
Me. No quiero yo mayor defensa y muro,
si fuera la de Elena su belleza:
aqui con ella quedarà Panduro,
no para guarda, no, que era baxeza,
sino para seruirla a la Española,
porque no se halle entre Flamencos sola.
Passad por esto vos, si sois seruida,
por el gusto de Laura, *Ro.* Solo gusto
de lo que fuere el vuestro. *Me.* El alma y vida,
y muchas vidas fuera daros justo:
la trompeta me llama a la partida,
partome de essos ojos con disgusto,
pero con esperança de la buelta.
Ro. Oìd a parte vna muger resuelta.

Señor Español,
vos vais a la guerra,
la trompeta os llama.
la vitoria os llena.
Las armas son honra,
gloria las empresas,
ya sois conocido,
ya el partir es fuerça,
Mas deziros quiero,
que mis ojos quedan
en guerras mayores,
y en mayores penas.
No pensando veros
siento vuestra ausencia,
que como os he visto
veros mas quisiera.
Eleuad estas cintas,
vso desta tierra,
que fauorecidos
los hombres pelean.
En carroças suelen
yr sus damas bellas
a ver la campaña,
sitios y trincheras,
Acordaos de mi.
Me. Tened las estrellas,
y entre los claueles
esconded las perlas.
Aunque en Españoles
agueros no puedan
lo que en estas partes,
que mas los professan.
Si os enterneceis
temerè que sean
de mi mal sucesso
las primeras nuenas.
Pues el Sol se eclipsa
de vuestra belleza,
y quisieron juntas
llorar dos estrellas.
Fuiles a la mano,
aunque bien cayeran
sobre tales flores
tan hermosas perlas.
Sus claros cristales,
como quando yela

queda-

quedaron asidos
a las niñas bellas.
Yo les doy palabra
que estas cintas sean
de mis armas caxas,
de mi honor trompetas.
Si desta jornada
quiere Dios que buelua,
serè yo muy vuestro.
Ro. No quiero mas prendas
que la bella Laura.
Me. A seruiros queda,
porque voy seguro
de vuestra nobleza.
Ro. La palabra os doy
de ser su defensa.
Me. Panduro? *P.* Señor. *M.* Aduierte.
Pan. No tienes que me aduertir,
quanto me puedes dezir
lo sè de la misma suerte.
Parte seguro, señor,
ya que me dexas aqui.
Me. Confiado voy de ti
como de mi propio honor.
ADios, Laura. *L.* ADios, hermano
Me. Madama à Dios, *R.* El os guarde
Me. Pensaua hazerme cobarde
amor con su tierna mano,
Mas fuera de su nacion,
si en casos de honor se emplea,
no ay Español que no sea
vn Africano Leon.
Vase Mendoça, y salen el Conde Fabio, y Friso.
Fri. Digo, señor, que aqui entrò.
Fa. Pues en casa de mi hermana?
Fri. La suya, es cosa muy llana,
que en su defensa dexo.
Fa. Rosela? *Ro.* Conde y señor.
Fa. Laura hermosa, estos fauores
ya no pueden ser mayores.
Pa. Que es esto? *La.* No ayas temor,
Señor, mi hermano ha elegido
de su honor esta defensa.
Fa. Siendo impossible la ofensa
vos la aueis fauorecido.
La. No va vuestra Señoria
a la guerra? *Fa.* Ya ofreci
mi persona, quando aqui
el General se partia,
Mas no quiso que siruiesse
su cargo a quien soy igual,
que puedo ser General,
si el Conde a España se fuesse.
Ro. Conde, para otra ocasion
la conuersacion se quede,
que Laura agora no puede
hazeros conuersacion.
Vamos, que despues vendreis.
Fa. Que cruel conmigo estàs!
Ro. Guardola de vos no mas,
porque sè que la quereis.
Lau. Y yo me sabrè guardar,
que tengo pecho Español.
Vanse Rosela, y Laura, y criados.
Fa. En vano encierras el Sol,
Pa. Quiero a Mendoça auisar
De que este se queda aqui,
que no sabe que es hermano
de Rosela, pero en vano
pretendo inquietarle ansi:
Pues aunque sacarla quiera,
como la podra dexar
en mas seguro lugar?
Fa. Español? *Pa.* Señor. *Fa.* Espera.
Mucho he deseado ser
tu amigo. *Pa.* Mucho me espanto
que lo deseeis. *Fa.* Es tanto,
quanto puedo encarecer.
Pa. Yo no tengo que prestar,

ni puedo hazeros fauor,
mi entendimiento, señor,
es entre noble y vulgar.
No soy brauo, ni persona
de prouecho, y assi os pido
licencia. *Fa.* Dame tu oìdo.
Pa. No le puedo dar, perdona,
Que està assido a la cabeça.
Fa. Ay Español! *Pa.* Aun seria
el diablo, si en fantasia
se huuiesse puesto otra pieça.
Fa. Soy yo muy aficionado
a la Española nacion.
Pa. Secretos del cielo son.
Fa. Laura me ha puesto en cuidado.
Pa. Mayor me le ha dado a mi.
Fa. Este Mendoça es su hermano?
Pa. No es la palma de la mano
mas llana. *Fa.* Creolo ansi:
Màs ya que me la has mostrado
las rayas te quiero ver.
Pan. Acà suelese saber
desto con mayor cuidado.
Fa. Muestra. *Pa.* Ay raya por aì
de que boluerè a mi tierra?
Fa. En acabando la guerra
lo dize esta raya aqui
Y esta muestra, que en tu mano
està vna bella muger,
de que puedes disponer,
sin ser melindroso y vano:
Esta dize que la adoro,
y esta que la hables por mi
con este bolsillo aqui,
y cien doblones en oro.
Pa. Desvialde por mi amor,
y sabed que yo tambien
estudiè esta ciencia, y bien,
en los libros de mi honor.
Mostrad la mano. *Fa.* Esso sabes?
Pa. Esta raya da a entender,
que es hija aquesta muger
de padres nobles y grabes.
Esta, que en esta ocasion
llega tarde este bolsillo,
aunque el metal amarillo
es notable tentacion.
Aqui dize, que su hermano
vendra por ella muy presto,
si sabe que me aueis puesto
essa blandura en la mano:
Porque todo lo corrompe,
que aqueste metal bendito
es como yerua del Pito,
que las cerraduras rompe.
Quantas rayas ay aqui
dizen, que os cansais en vano,
pues yo no cerrè la mano
quando los doblones vi.

Vase.

Fa. Fuese. *Fri.* Que le estàs mirando?
Fa. No tomò el oro. *Fri.* Es verdad,
aunque mostrò voluctad,
y estuuo abriendo y cerrando;
Como en el pulso el Doctor
las intercadencias vi.
Fa. Que serà, Friso, de mi,
que estoy muriendo de amor?
Fri. Que torre, y enmedio el mar
como a Leandro te impide?
entra, conquista, habla, pide,
promete. *Fa.* Tiemblo de entrar.
Fri. Si parte el Conde a campaña,
don Pedro Enriquez, de aqui
por opinion para si,
y por laurel para España
A conquistar quando menos
a Xatelete y Durlan,
y el, y sus soldados van
de mil esperanças llenos.

Tu, que sola vna muger
empreudiste conquistar
no te atreues a llegar?
Fa. El Conde lo puede hazer,
que lleua ocho mil soldados.
Fri. Lleua tu ocho mil doblones,
porque a tiro de ocasiones
derriban muchos honrados.
Fa. Bien dizes, que como al fuego
no ay materia que resista,
a lo que el oro conquista
todo se le rinde luego,
Oro me sobra y amor,
y Laura està en mi poder,
si dexare de vencer,
serà cobarde temor.

Vanse, y salen despues de auer tocado caxas, soldados, y el Conde de Fuentes, aurà en el teatro vn fuerte pintado de canteria.

Du. Alojarte, señor, es impossible,
que con flechas de fuego desde el muro
abrasaron las casas, con el trigo
que en ellas recogieron los villanos.
Con. Trocar por los de poluora sus granos:
pero gaste las flechas Liramonte
en abrasar las casas del castillo,
que el dia que le demos bateria
pudieran abrasar mejor la poluora.
Assistirà don Agustin Mexia
con su tercio gallardo a las trincheras
para batir el cauallero luego
q̃ mira al Norte. *Per.* El ayre enciende el fuego.
Lir. De humo, como en nube poluorosa
se cubren los soldados. *Con.* Essa nube
no cubre el Sol, que del Oriente sube,
del valor Español, donde le llama
a su verde laurel la inmortal Fama:
la labor es moderna, aunque muy fuerte
con cinco caualleros continuados
al lienço de los muros, y aunque tiene
secos los fossos, por estar tan alto,
las bobedas que dentro estan mas baxas
impiden mucho que minarle pueda,
y harto dificil de batirle queda.
Dur. Opuesto a la famosa Citadela,
que el padre de Filipe, Carlos Quinto,
hizo en Cambray, labrò Francisco el fuerte

de

de Iatelete, y mas cuidado fuera
el que pusiera entonces, si supiera
que auia de batirle el mas valiente
Capitan, que salio jamas de España.

Con. Soldados, no ay lisonjas en campaña:
al Duque de Alua demos lo que es justo,
Cesar de Flandes, y Español Augusto,
eterno honor del nombre de Toledo,
que oponer al valor de Aquiles puedo:
esto es en Flandes, que en Italia vieron
aquellos siglos otro Macedonio,
como quedò por claro testimonio
el nombre que de Grande ocupa el mundo,
primero que Alexandro, aunque segundo.

Du. Es digno de tu loor, famoso Enriquez,
aquel gran Capitan, gloria de España,
de la casa de Cordoua, y de Sessa,
bien lo dize de Napoles la empressa:
pero tambien entonces florecian
Pedro Nauarro, y otros Capitanes,
a quien el Rey hazia mil mercedes,
y bastaua Garcia de Paredes,
hombre, cuyas hazañas prodigiosas
no las puede igualar lengua, ni pluma,
ni aurà vida, ni edad que las consuma.

Sale Mendoça.

Men. El Duque de Pastrana, inuicto Conde,
General de la gran Caualleria
deste famoso exercito, que donde
llegò el de Cesar exceder porfia,
como a la luz de su valor responde,
aguila al Sol en la mitad del dia,
ya partio de Bruselas, ya promete
rendir con su valor a Iatelete.
Llegaron tarde algunas compañias,
mas quando vio ocasion marchò con ellas,
que con tener los de Cambray espias,
no osaron por el Duque acometellas,
si fueran Musas, como son las mias
Marciales armas, fama en las estrellas

tuuie-

tuuiera el gran Rodrigo, el Silua Aquilēs,
Cipion Christiano en años juueniles,
O si viera, señor, vuestra Excelencia
con vnas armas, que de fuegos llaman,
y Amberes de Milan en competencia
haze pensar que en torno los derraman
del generoso Duque la presencia,
que por valiente, y gentilhombre aclaman,
dixera al ver su rostro, que auia sido
Adonis en diamante conuertido.
De raso carmesi lleuaua encima
vna casaca, que bordada de oro
con mil laureles, de su triunfo enigma,
dauan a su belleza Real decoro:
y porque montes de soberuia oprima
con freno que nielaua esmalte Moro,
vn cauallo Español era su Atlante,
Hercules de cauallos arrogante.
Tascaua el freno en rosicler bañado
de espuma y sangre, y con los piea quería
romper el paramento, que bordado
el aire de las manos le cubria,
qual suele descuidada con cuidado
mostrar dama gentil por bizarria
los ricos baxos, el cauallo hermoso
mostrar quisiera el pie galan y airoso.
Mascara el rostro, y azerada punta
cubre el copete que la frente ençarça,
si es Vnicornio, el vulgo le pregunta,
Cisne en color, en ligereza Garça:
la crespa clin, que en lazos verdes junta.
plata permite que a la tierra esparça,
sellando tan ligero sus arenas,
que el circulo del pie mostraua apenas.
Asi passò Pastrana, asi la gente
siguiendo à Marte, y esta noche llega,
porque mejor vuestra Excelencia intente
vencer el fuerte que rendirse niega:
presto al laurel de su temida frente
verà que Lirámonte se le entrega,

pream-

preambulo diuino de las glorias,
que esperan a sus inclitas vitorias.

Con. Oigame vuessa merced
aqui a parte dos palabras.
Me. Que manda vuestra Excelencia?
Con. Como desta suerte anda
despues que le di en Bruselas
el porte de aquellas cartas?
Es bueno, que vn Cauallero
mas pobres vestidos traiga,
que de municion del Rey?
Dirà que el cuerpo de guarda
tuuo la culpa, lleguè
a mirar como jugauan,
tentome el dado, esto paro,
perdi, piqueme: no basta
por disculpa, que primero
es hazer lo que le mandan,
vando son todas las cosas,
aunque no se toquen caxas,
que mandan los Generales.
Me. No juguè, señor, ni osara,
por vida de la ocasion
quiero dezir, de vna dama
a quien vesti del dinero.
Con. Dama tiene? *Me.* Desde España
hazia Flandes me he traìdo
de mi destierro la causa.
Con. Amiga suya? *Me.* Peor? (mana?
C. Muger propia? *M.* Peor. *C.* Her-
Me. Por ella fue, pesia a tal,
aquella dança de espadas,
que la carta referia.
Con. Y tienela en la campaña?
Me. No señor, sino en Bruselas
con vna cierta Madama
muger principal. *Con.* Mal hizo.
Me. No hize mal, que està guardada
de ser quien es. *Con.* Dize bien;
pero mugeres que andan
desde vnas tierras a otras
suelense cansar, y paran.
Men. Ha estudiado Astrologia
vuestra Excelencia? *Con.* No basta
saber las cosas del mundo
quien muchos años le trata?
Tome este dinero, y luego
bizarramente se haga
de vestir, que este es mi gusto,
que en lo que toca a su hermana,
si Dios nos buelue con bien
à Bruselas, y a la patria,
yo mirarè por su honor.

Vanse el Conde, y soldados.

Me. Gaste la sonora Fama
mil trompetas en tu nombre,
y a tus vitorias España
haga fiestas desde adonde
comiença su mar, y acaba
la tierra, hasta las Colunas
que baña en ondas de plata.
Aora bien, pues los disfraces
ya no aprouechan, ni dañan,
vistamos sedas y telas:
la soldadesca bizarra
no tiene menos honor
por la riqueza, y las galas,
que la mas luzida Corte:
o que de tiendas gallardas!
quien dirà que ay estas sedas
en vna Marcial campaña?
quien no sabe que es la guerra,
que en este punto se halla
vna portatil ciudad,
Hà señor maestro?

Sale vn mercader.

Mer. Manda,
soldado, en que le siruamos?

Men. Aquella tela de Italia
me ha parecido muy bien:
con que jubon se acompaña
aquel calçon y ropilla?
Mer. Con vn tabi, cuyo nacar
siembran clauellinas de oro,
que cercan ramos de plata:
mas viendo a vuessa merced
puesto que el talle me agrada,
me parece que es muy caro:
ay vno de raxa parda,
que puede ponerle el Rey.
Men. No baxe de tela a raxa,
assi Dios le dè salud,
entre, y saque de essas arcas
quanto bueno tiene en ellas.
Mer. Aurà ganado. *Me.* Que estraña
condicion de mercader,
busca dineros de España,
ò calidad en quien compra?
Mer. Bien se os parece en la cara
que cubre mucha hidalguia
el capote de dos haldas:
voy a sacar seis vestidos
con guarniciones, que bastan
a boluer mas oro al Sol,
que el saca por la mañana. *Vase.*
Men. Viue Dios que desta vez,
si me encajo el de oro y nacar,
no me ha de reñir el Conde,
y quiça la roxa espada
assentarè en la ropilla,
que no sale de la vaina,
por no tener donde assiente.
Sale Duran.
Dur. Ay mas notable desgracia!
ay semejante desdicha!
M. Que ay, señor Duran? *D.* No acaba
la fortuna de acabarme.
Men. Estese quedo, no haga
estremos de hombre de poco.
Dur. Si a dar garrote le sacan
a mi hermano por la muerte
de aquel huesped, serà hazaña
no hazer sentimiento, y mas
quando la parte contraria
por cien doblones perdona?
Men. No los tiene? *Du.* Ni vna blãca.
Men. En esta bolsa los ay,
sino es que el peso me engaña,
sin cuenta los recebi,
sin ella los tome, y vaya
corriendo a darle la vida.
Du. La mia, la suya, y quantas
ay en todo mi linage
son de vuestros pies esclauas.
Me. No se detenga, camine. *(Vase.*
D. Plega al cielo. *M.* Plegue y vaya,
que en las muertes de la guerra
no ay Iglesias, ni paradas;
vn arbol, y medio Credo
tienen por mucha distancia.
Sale el mercader.
Mer. Yo he sacado seis vestidos
que valieran en España
seis mil escudos. *Men.* Por Dios?
Mer. Luzen, brillan, bullen, saltan,
entre a verlos, *M.* oiga. *Mer.* diga.
Men. Darà sobre mi palabra
vuessa merced essa ropa
para la primera paga?
Mer. Por Dios que lo imaginè
en viendo las alpargatas,
oy solamente no fio,
buelua por aqui mañana,
basta que es hombre de humor
el capote de dos haldas.
Men. Porque con verdad lo diga,
aguarde. *Mer.* No aguardo nada
de quien sin dinero compra.

Men. Pesia, fuera de las armas,
al dinero, han de horcar
al otro porque yo salga
a dar que mirar vn dia?
vamos al cuerpo de guarda,
que pobreza no es vileza
mientras no haze cosas malas.

Sale Laura y Panduro.

Lau. Ya le trato con desden,
por ser hombre desigual.

Pan. Lo que me parece mal
no acierto a dezirlo bien.
Laura, Laura, en las ausencias
se conocen las verdades,
para que me persuades
con vanas impertinencias?
No es mejor el Conde Fabio
que tu, bien sabes quien eres,
de parte de las mugeres
ha estado siempre el agrauio.
Vn hombre puede querer
a vna rubia, blanca, o negra,
al Turco, al diablo, a vna suegra,
quanto mas a vna muger,
Criòle Dios Veneciano,
libre Republica, essento
a qualquiera pensamiento,
ò bien fundado, o liuiano.
Pero vna muger no puede
sin atreuerse a su honor.

Lau. Disculpa tiene el amor
quando del honor excede.
Es amor vna passion
reyna de quantas passiones
han dado imaginaciones
a nuestra imaginacion.
Es amor atreuimiento
del sentido mas hermoso,
de la voluntad reposo,
y error del entendimiento.
Es amor enfermedad,
que con los remedios dura,
y vn genero de locura
en que dà la voluntad,
Es amor vn accidente,
que no puede difinirse,
pues quando acierta a dezirse
es quando menos se siente.

Pã. Laura, ò doña Ana, ò quiẽ quiera
que eres, o has de ser en Flandes,
amor en ingenios grandes
mas yerra, y mas perseuera.
Dime que tienes amor,
sin buscar difiniciones,
y disculparè traiciones
al mas obligado honor?
Desde que este Cauallero,
que por rayas conocia,
en la mano me ponia
esto que llaman dinero.
Dixe entre mi: Si anda aqui
este metal sonoroso,
no serà dificultoso
lo que pretende de ti,
Que puesto que vna muger
no tenga necessidad,
y tenga la voluntad
sobre ellas mayor poder,
No sè que hechizo se tiene
este amarillo señor.

Lau. Yo no tengo a Fabio amor,
y sè lo que me conuiene.

Pan. Mira que andan el y Friso
con grande solicitud,
tu honor, Laura, tu virtud,
no diràn que no te auiso.
Mendoça està peleando,
pelea tu aqui tambien.

Lau. Si yo le quisiera bien
pudieras estar dudando

De mi flaqueza, ò mi amor:
pero viue confiado,
que si al alma no ha llegado
no ha de llegar al honor.
Tengo Español do el gusto,
no creas que otra nacion
merezca su possession.
Pan. Haràs, Laura, lo que es justo;
Recogete, que ya es tarde,
aunque el buen recogimiento
consiste en el pensamiento.
La. Panduro a Dios. *Pa.* El te guarde.
Vase Laura.

Ya las Cabras, ò Cabrillas
van saltando por el cielo,
y al Sol en el Indio suelo.
saca el Alua de mantillas.
Todo calla, todo està
puesto en silencio, y el sueño
de todo sentido es dueño,
doña Ana se acuesta ya.
La casa està recogida,
mas de zelos del honor
de Mendoça mi señor
soy centinela perdida.
Viue Dios que he de saber
si entra en casa el Conde, o no,
que a noche ocasion me dio,
y Laura al fin es muger,
No ay confiado discreto,
ni hombre ausente que lo estè:
solo he quedado, que harè?
quiero dezir vn Seneto.

Dieron por competencia los Planetas
En conquistar a Venus amorosa,
Iupiter gran señor, con poderosa
Mano, engendraua rayos y cometas.
Mercurio en Oradores y Poetas
Versos crueles. temeraria prosa,
Valiente Marte, la cuchilla ayrosa
Brillaua al son de caxas y trompetas,
Pero el discreto Sol de su tesoro
Labrò vnas joyas, con que Venus bella
Puso a Vulcano sobre el signo Toro.
En fin el claro Sol se vio con ella,
Y como estaua imaginando el oro,
Naciò de amor en su dorada estrella.

Salen el Conde Fabio, Friso, y dos criados, todos con rodelas, y el con vna pistola.

Fab. La puerta aueis de guardar.
Pan. Valame el cielo, que es esto?
gente en casa! *Fri.* Llama presto.
Fab. No es necessario llamar,
Luna concertò conmigo,
que el aposento abriria.
Fri. Pues si esta noche te guia,
Cesar, señor, ya contigo.
Fa. Entrò. *Pa.* Viue Dios que entrò
con vna pistola: ha cielos!
no fueron vanos mis zelos,
dos, tres, seis hombres dexò,
Que harè, darè vozes? *Fri.* Siente

ruido

ruido, y no veo adonde.
Pan. Laura quiere bien al Conde,
Fabio ha entrado en su aposento,
Soy hidalgo, soy leal,
soy sangre de los Panduros,
pobre Mendoça en los muros
Dentro.
de Xatelete. *Fab.* Mi mal
os deue mouer, señora.
Lau. Ay tal maldad, tal traicion!
Pa. El Conde y doña Ana son.
Dentro.
Fa. Mi vida. el Conde os adora.
Pa. Mi vida! pesia al bellaco,
q̃ nos truxo â aquesta tierra! (rra.
Fa. Vuestro hermano està en la gue-
Pa. Aqui la hojarasca saco;
Pero si me han de matar
la traicion se ha de encubrir,
pues de que sirue morir,
sino a mi dueño auisar.
Demas, que Laura, ò doña Ana
puede ser que se resista,
que no es firma a letra vista,
que se ha de pagar mañana.
Escucho mas, oygo? no:
pesia! ya estàn callando,
callando, amando, y forçando,
oy me matan. *Fri.* Quiẽ va? *Pa.* yo.
Fri. Que yo? *Pa.* Panduro, señores.
Fri. Agora està leuantado?
Pa. Ando vn poco resfriado.
Fri. Quanto va que son amores
de Madama Luna. *Pa.* Quien?
en mi vida fui Mosiur,
para partirme a Anamur
he de madrugar tambien,
Denme licencia. *Fri.* Seguro
la tiene: a la estufa vamos,
q̃ no ay vino, y nos elamos. *Vase.*

Pan. Quien dirà que soy Panduro?
Panduro mi padre hidalgo,
mi abuelo Panduro, ay triste!
mal el poder se resiste
vno soy, por vno valgo.
Aqui ay pistolas, y espadas,
lo mejor es escuchar;
pero ya deuen de hablar
con razones encontradas.
Sale el Conde.
Fa. Quien va? *Pa.* Panduro, señor.
Fa. Sabes quiẽ soy? *Pa.* Gracia tienes,
de mi te encubres, y vienes
de atreuerte a tanto honor?
En mi tierra vn Licenciado
hermosa muger tenia,
que a cierto galan queria
bien necio, y bien confiado.
Pusole vna noche al tal
de tras de ciertas cortinas
de vna cama, por vezinas
alcahuetas de su mal,
Y dixole: Si por mi,
ò por vos se haze ruido,
y despierto mi marido
dixere: Quien està aì?
Con los guantes hazed son,
porque piense que es galgo:
a media noche el hidalgo
hablò rezio en ocasion,
Y diziendo el Licenciado:
Quien es el que haze rumor?
le dixo: El galgo, señor,
que està aqui detras echado.
Tu, Conde, vienes de allà,
y preguntasme quien eres.
Fa. Hombres, Panduro, y mugeres
ion el mundo. *Pa.* Claro està.
Fa. Calla la boca, y mañana
sal con aquesta cadena.

Pan. Para Luna serà buena,
que te dio puerta y ventana.
Fa. Harete matar. *Pan.* No haràs.
que tengo pies. *Fa.* Oye, espera:
criados matalde, muera:
errèle. *Pan.* San Gil, san Blas.

Tirele el pistolete, y entrandose los dos salga el Cõde de Fuentes, caxas, y soldados a batir el fuerte.

Con. Aqui quiero yo ver la bizarria
de vuestros coraçones, Españoles,
aqui vuestra gallarda valentia,
del mundo embidia, de las armas soles.
Dur. Si con el Norte, que las naues guia
caminan por el campo los faroles
del mar, aunque sus montes fuentes hazen,
donde por flores las estrellas nacen,
Que mucho que contigo a la vitoria
camine desta empresa el valor nuestro?
Con. Oy aueis de ganar eterna gloria.
la voz es mia, y el esfuerço es vuestro.

Sale Mendoça.

Men. Aqui no ay mas honor que la memoria,
el animo es el fuerte, el sabio, el diestro.
Con. O buen Mendoça, que ay? *Men.* La bateria
ha hecho poca escarpa, aunque porfia.
Con. Valientemente la ha reconocido.
Men. Siruo a vuestra Excelencia con deseo
de acertar a seruirle. *Con.* Aunque he tenido
gusto de verle en tan honroso empleo,
me pesa de que traiga esse vestido;
no le di cien doblones? *Men.* Bien lo veo;
pero en aquesto [illegible] lo yerro fuera,
si mas que el coraçon vestido huuiera.
Con. Luego no se vistiò? *Men.* Famosamente;
pero han me de romper a cuchilladas
vestido que me dio vuestra Excelencia?
Con. Caminen pues en la banguardia luego
el Capitan don Pedro de Gueuara,
el Capitan Nodera, que ha prouado
en el Peñon tan bien su heroico esfuerço,
don Francisco Mexia, y don Francisco

del

del Corral, como Alferez valeroso
del Maesse de Campo generoso
don Agustin Mexia, y vaya entre ellos
el Capitan don Diego, que promete
su vandera poner en Xarelete,
y el Villalobos en la misma Fama.

Sale Peralta.

Per. Tu frente adornarà la verde rama,
primera gloria del valor Romano.
Con. El Cauallero, Reyna, Italiano
acuda con valor, *Lir.* Subir porfia,
señor la valerosa Infanteria.
Con. Iueguen las bombas, y guirnaldas luego,
Santiago, al arma, al arma, a sangre y fuego.

Vanse todos, y quede solo Mendoça.

Men. Oy ha de ser aquel dia,
que gane tan alta fama
que pueda dezir quien soy,
y que por la blanca espada
me pueda poner la roxa.

Al entrarse con la espada desnuda le salga al encuentro Panduro.

Pan. Que ventura tan estraña!
Me. Quien es? *Pan.* Panduro, señor.
Me. Pues como dexas a Laura,
perro? *Pan.* Deten el azero.
Men. Darete vna cuchillada.
Pan. Mi lealtad pagas muy bien!
Me. Que ay de Laura, ù de doña Ana.
Pan. Estoy turbado, señor,
puesto que entre gente tanta
fue notable dicha el verte.

Dentro.

Cierra España, cierra España.
Me. Panduro no escuchas esto?
voyme sino hablas. *Pan.* Para
mientras me sossiego. *Me.* Di.
Pa. Aguarda pues. *Me.* q̃ es aguarda?
Pan. Madama Rosela. *Men.* o perro,
tiempo es este de Madamas.
Pan. Oye. *Me.* Que tengo de oìr?
Pan. Es del Conde Fabio hermana:
el Conde a Laura. *Me.* Que dizes?
Pan. Que como yo sospechaua,
que el Conde a Laura queria,
velè de la noche al Alua,
y vi, que el Conde y seis hombres
a su aposento llegauan,
ellos se quedaron fuera,
digo, adentro, digo. *Me.* Acaba.
Pan. Fuera ù dentro el Conde entrò
con vna pistola armada
en el aposento mismo
de Laura. *Me.* Pues abriò Laura?
Pan. Abriò Laura, vna donzella
de la Marca, ò Dinamarca,
destas de digalo ella,
Luna en fin, Luna eclipsada,
Luna menguante.
Dentro. Santiago.
Me. Presto, infame, que me llaman.
Pan. Pues llamaste tu Santiago?
Me. No miras que el fuerte assaltan,
y que esto es grande baxeza?

Pan. Entrò el Conde por la quadra,
y abraçome luego. *Men.* A ti?
Pan. Que no digo ſino a Laura,
y ella reſpondio: que es eſto?
traiciõ. *Men.* Tu que lo eſcuchauas
porque no entraſte? *Pan.* Eſperè
a ver en lo que paraua:
En fin beſandome el Conde.
Men. Que dizes? *Pan.* Que no beſaua
ſino a Laura. *Men.* Eſtàs en ti?

Dentro.

Eſpaña, Felipe, Eſpaña,
Men. Luego ya no tengo honor?
ò perro, ò villano, ò mandria,
no le mataras? *Pan.* No quiſe,
por ver en lo que parava:
alfin el Conde ſalio.
Me. Luego? *Pan.* No, por la mañana.
Men. Vete, infame, q̃ me has muerto.

Dentro.

Santiago. *Pan.* Porque me matas?

Vaſe Panduro.

Men. Triſte, que tengo de hazer?
ni a irme, ni eſtar me atreuo,
cumplirè con lo que deuo:
ſi es mi ſangre eſta muger
podrè dexarla perder?
pero que diràn de mi
ſi agora falto de aqui?
las caxas me eſtàn llamando,
y mi honor me eſtà incitando
ſi es verdad que le perdì.
Mas porque no ſe anticipe
la afrenta, vamos honor
a caſtigar al traidor,
y de mi mal participe:
mas la lealtad de Felipe
me incita con fuerças grandes:
honor no ay para que andes
eſtoruandome a quedar;
pero que puedo ganar,
ſi pierdo el honor en Flandes?

Dentro el Conde.

Ea valientes ſoldados.
Men. El Conde es aquel, que harè?
Con. Oy lo que tengo verè
en vueſtros pechos honrados.
Men. Todos ſuben animados
de ſu diuino valor:
acometer es mejor
Felipe ha de ſer ſeruido,
que ſi el honor he perdido
el me boluerà mi honor:
Mas ſi entretanto que quiero
aſsiſtir valiente al muro
a Laura goza ſeguro
aquel traidor Cauallero,
que vengança del eſpero?

Dentro.

Con. Ea valiente Mexia,
oy ha de ſer nueſtro dia,
ea Duque de Paſtrana.
Mẽ. Pierdaſe mi honor, mi hermana,
mi vida, y la ſangre mia.
Voy al aſſalto, pues creo,
que muriendo con valor
vengo a cobrar mas honor,
que en la vengança deſeo:
alli por muger le veo
perdido, que mas diſculpa?
miente el honor ſi me culpa,
pues lo que vn hombre defiende
ſi no lo ſabe, le ofende,
y ſi lo ſabe, le culpa.
Clarò eſtà que ſi yo falto
en aqueſta bateria,
diran, que es de cobardia

desde el humilde al mas alto:
morir en aqueste assalto
el honor que pierdo adquiere,
si en mi patria se supiere
a vn tiempo el bien como el mal:
cierra España, pesiatal,
que no puede mas quien muere.
Caxas, y entranse.

ACTO TERCERO.

Sale el Conde Fabio y Friso.

Fab. Pues esto has de hazer por mi.
Fri. Bienauenturados son
los que estàn en possession,
que vna ley lo dize ansi.
Fab. Tambien dize en otra parte,
que si aquello que se entrega
naturalmente se niega,
no se conceda por arte.
Fri. No es esso en cosas gozadas.
Fab. Propiedad y possession
dos cosas diuersas son,
quiero dezir separadas.
Fri. Quien possee el bien de amor
con buena, ò con mala fè,
yo sè que es dichoso, y sè,
que es la propiedad mayor.
Fab. Pierde el bien la calidad,
si gustos forçados son,
ni se llama possession
vn alma sin voluntad.
Y por tenerla te pido
finjas que es muerto su hermano.
Fri. Dizen que todo el Verano
valientemente ha seruido
en Xatelete y en Han,
Clari, y Cambrai, y en la gloria
que dio a España la vitoria
del socorro de Durlan.
Y serà facil dezir,
que en alguna bateria
murio. *Fab.* La esperança mia
podrà fingiendo viuir,
Que si Laura se imagina
en Flandes sin defensor,
lo que es fuerça, serà amor.
Fri. Mucho la defensa inclina,
Y conociendo que ya
fuera de ti no la tiene
te querrà bien. *Fab.* Laura viene,
mas no a quererme. *Fri.* Si harà,
Pero presente no estès,
porque no le des sospecha.
Fab. Mucho el engaño aprouecha,
aunque se entienda despues.

Vase Fabio, y sale Laura.

Lau. Amor, que no es amor forçado el gusto,
tener de desamor nombre merece,
donde la possession forçada ofrece
deshonor, confusion, pena y disgusto,
Donde ay amor qualquiera engaño es justo,
si con igual correspondencia crece,
pero si no prouoca y enloquece
serà traicion y atreuimiento injusto,

desde el humilde al mas alto:
morir en aqueste assalto
el honor que pierdo adquiere,
si en mi patria se supiere
a vn tiempo el bien como el mal:
cierra España, pesiatal,
que no puede mas quien muere.
Caxas, y entranse.

ACTO TERCERO.

Sale el Conde Fabio y Friso.

Fab. Pues esto has de hazer por mi.
Fri. Bienauenturados son
los que estàn en possession,
que vna ley lo dize ansi.
Fab. Tambien dize en otra parte,
que si aquello que se entrega
naturalmente se niega,
no se conceda por arte.
Fri. No es esso en cosas gozadas.
Fab. Propiedad y possession
dos cosas diuersas son,
quiero dezir separadas.
Fri. Quien possee el bien de amor
con buena, ò con mala fè,
yo sè que es dichoso, y sè,
que es la propiedad mayor.
Fab. Pierde el bien la calidad,
si gustos forçados son,
ni se llama possession
vn alma sin voluntad.
Y por tenerla te pido
finjas que es muerto su hermano.
Fri. Dizen que todo el Verano
valientemente ha seruido
en Xatelete y en Han,
Clari, y Cambrai, y en la gloria
que dio a España la vitoria
del socorro de Durlan.
Y serà facil dezir,
que en alguna bateria
murio. *Fab.* La esperança mia
podrà fingiendo viuir,
Que si Laura se imagina
en Flandes sin defensor,
lo que es fuerça, serà amor.
Fri. Mucho la defensa inclina,
Y conociendo que ya
fuera de ti no la tiene
te querrà bien. *Fab.* Laura viene,
mas no a quererme. *Fri.* Si harà,
Pero presente no estès,
porque no le des sospecha.
Fab. Mucho el engaño aprouecha,
aunque se entienda despues.

Vase Fabio, y sale Laura.

Lau. Amor, que no es amor forçado el gusto,
tener de desamor nombre merece,
donde la possession forçada ofrece
deshonor, confusion, pena y disgusto,
Donde ay amor qualquiera engaño es justo,
si con igual correspondencia crece,
pero si no prouoca y enloquece
serà traicion y atreuimiento injusto,

No siempre han de obligar las cosas bellas,
de inclinaciones puede, y igualdades
nacer amor, si el trato està con ellas;
amor es igualdad de voluntades,
que en el cielo conciertan las estrellas,
antes que la ocasion las amistades.

Fri. No quisiera por verte tan contenta
interrumpir tu gusto. *Lau.* En què has hallado
que tenga gusto yo? *Fri.* Porque aposenta
el semblante al plazer, como al cuydado:
mas ya que el auisarte corre a cuenta
del mio, escucha. *Lau.* Que temor me hasdado!

Fri. Rendido Xatelete, y en su monte
la soberuia del brauo Liramonte,
El Conde, su guion y entretenidos
tercios, coronelias y esquadrones
a comboyar salieron los rendidos,
Corteses en el trato y las razones,
dexando finalmente guarnecidos
los muros de defensa y municiones,
caminaron a Clari. *Lau.* Di adelante.

Fri. Rindiòse Clàri, menos arrogante.
Durlan, bella ciudad en Picardia,
por el famoso Conde fue sitiada,
en cuyo rebellin se vio aquel dia
España de laureles coronada,
y en vno y otro assalto y bateria
de felices vitorias ilustrada,
donde ganò Mendoça nombre eterno
para todo lugar, plaça, y gouierno.
Ganose en fin Durlan, de donde parte
para Cambray, del Cambresi cabeça,
el fuerte Enriquez, valeroso Marte,
Simbolo militar de fortaleza,
alli el ingenio, la experiencia, el arte
mostraron su valor, fuerça y destreza,
y por estremo brauos y galanes
Flamencos y Españoles Capitanes.
De don Luis del Castillo valeroso
hable la fama, a Salamanca honrando,

de

de don Carlos Coloma el ſonoroſo
bronze, por toda Europa dilatando,
del gran Sotomayor viua glorioſo
Henares, ſus hazañas publicando,
y en don Sancho de Luna la fortuna
no permita jamas menguante alguna.
Nombre inmortal don Iuan de Silua adquiera,
don Pedro de Gueuara juſtamente
con don Alonſo de Mendoça eſpera
Mural corona digna de ſu frente:
ſobre el Planeta de la quinta Esfera
la virtud militar triunfos aumente
por tanta copia de vna y de otro hazaña,
de don Luis de Velaſco honor de Eſpaña.
De Villalobos a don Diego cante
el premio de la eſpada y de la pluma,
y de Eſteuan de Ybarra, a quien leuante
donde imperio jamas la edad preſuma:
en laminas eſcriua de diamante,
que embidia de los tiempos no conſuma
la famoſa memoria de aquel dia,
con ſu valor don Aguſtin Mexia.
Hecho pues vn reducto, en que plantaron
quatro piezas a cierta plataforma,
en cuyas eſplanadas aſſentaron
otras por los traueſes de otra forma,
reconocer a tu Eſpañol mandaron,
aſsi la fama ſu deſdicha informa,
por donde la ciudad batieſſe el Conde,
brauo Mendoça, con partir reſponde.
Pero la pieça que apuntada eſtaua
de aquella plataforma en los ceſtones
quando animoſamente ſe acercaua.
Lau. No digas mas, en confuſion me pones!
Fri. Bolole la cabeça. *Lau.* Aqui ſe acaba
mi vida. *Fri.* Eſcucha ſolas dos razones.
Lau. Qué tengo que eſcuchar en mal tan fuerte,
tragico menſagero de mi muerte?
Fri. El Conde lo ſabia, en el te queda
mejor hermano.

Sale el Conde Fabio.

Fab. Asi es verdad mi Laura,
conmigo no ay temor que ofender pueda,
pues lo que pierdes, mi valor restaura:
Fabio su sangre, su defensa hereda,
pues mientras me animare vital Aura
tendras en mi mas obligado hermano.

Lau. Ya mi remedio y tu consuelo es vano,
Primero se verân bordando el suelo
las estrellas esplendidas mayores,
y por las listas del celeste velo
sin Capitan exercitos de flores,
dexarà de mouerse el claro cielo,
que lleua tras su curso los menores,
y quedaràn en paz los elementos,
que se rindan a ti mis pensamientos.
Violentamente nadie amò querido,
ni se obligò la voluntad forçada,
humildemente te suplico y pido
te deua yo gozar mi patria amada.

Fab. No fue tu hermano, Laura, tu marido,
que fè le guardas necia y engañada,
mira que pierdes mucho, si me pierdes.

Lau. De lo que pierdo, Fabio, no me acuerdes,
Todo lo sè. *Fa.* Pues que es lo que pretendes?

Lau. Que me dexes boluer a España. *Fab.* Mira,
que si llorando asi mi amor enciendes,
tu desesperacion me mueue a ira,
detente, espera. *Lau.* Tu valor ofendes.

Fab. Tu resistencia y mi desdicha admira:
Friso, que harè? *Fri.* Señor, tener paciencia,
que son el fin de amor, muerte y ausencia.

Salen soldados, Conde de Fuentes, y Mendoça.

Con. Alabar la virtud de los soldados
fue siempre de excelentes Capitanes,
asi en Farsalia Cesar a los suyos,
asi en la India el prospero Alexandro.

Men. Quando no fuera exemplo tan antiguo,
le hallàra tu valor, Conde magnanimo.

Con. Esto les deuo a todos de justicia,

y fue-

y fuera de ser leyes de milicia,
a vos con mas razon, señor Mendoza.
Men. Dichoso el que tal premio y lauro goza.
Con. He reparado en vuestro descontento,
y si lo estais de auer tan bien seruido,
y que satisfacion no aueis tenido,
yo os nombro Capitan, y os harè presto
mayor merced; pero aduertid con esto,
que os aueis de tratar con vuestro nombre,
y que se ha de saber que sois. *Men.* Teneos,
que ya vendrâ ocasion de daros gusto.
Con. Aun no templais la causa del disgusto?
que teneis? que os aflige? oid a parte,
es falta de dinero, ò por ventura
deseo de boluer a España? agora
suspiros y mirar, Mendoça, al cielo!
amigo vuestro soy; hablad conmigo.
Mẽ. Que no es nada señor. *Cõ.* Soy vuestro amigo?
Mẽ. Es mi señor vuestra Excelẽcia. *Cõ.* habladme,
y participe yo de vuestra pena.
Men. Acordaiso que vn dia me dixistes,
que hazia mal en confiar mi hermana,
y que las esperiencias que teniades
de las cosas del mundo os lo enseñauan?
pues ya, señor, me han dicho que procura
mi deshonor vn Principe estrangero;
y assi pediros por entrambos quiero
licencia para dar remedio a entrambos.
Con. Escriueos ella que la sirue alguno?
Men. Este criado mio, quando estaua
vuestra Excelencia sobre Xatelete,
me vino a dar auiso. *Con.* Y desde entonces
aueis siempre assistido a la campaña?
Men. Antepuse a mi honor vuestro seruicio,
y el del Rey mi señor, que guarde el cielo,
sabe Dios quantas vezes de los muros
el amor de mi honor me retiraua,
y quantas el seruiros me boluia.
Con. Teneis honrada sangre, y sangre mia:
hà gentilhombre, oidme? *Pan.* Soy por dicha

el

el gentilhombre yo de vueſtra boca,
ò a quien de los que eſtàn aqui le toca?
Con. Como os llamais? *Pan.* Panduro me apellido,
aunque de carne y tierna ſoy nacido.
Con. Hidalgo ſois? *Pan.* Deciendo de las piedras
de que queria el diablo que le hiz eſſe
pan el Señor, por eſſo ſoy Panduro.
Con. Humor gaſtais. *Pa.* Si humor gaſtar pudiera,
con mas ſalud ſo ſpecho que viuiera.
Mas diziendo os verdad, mi biſabuelo
era Alcayde de cierta fortaleza,
reſiſtiola a vn exercito de Moros,
y dandole las gracias ſu Rey, dixo,
que vn mes la ſuſtentò con vn pan duro,
y el Rey le honrò de aqueſte nombre, y tiene
por armas eſte pan en campo de oro:
aunque otras dizen, que tirana al Moro
piedras deſde vna almena de aquel muro,
diziendo: Tomad pan, aunque pan duro.
Y que deſcalabrados le dexaron,
y del pan de Panduro ſe acordaron.
Con. Como paſſaſtes a eſta tierra? *Pan.* Andando
ſoſpecho que paſsè. *Con.* Con quien os digo?
Pan. Con el ſeñor don Iuan, digo, paſſamos
Mendoça y yo con ciertas compañias
del Capitan Cimbroa, natural de Auila.
Con. Que erades antes vos? *Pan.* Era eſtudiante.
Con. Que facultad? *Pan.* Compraua la comida.
Con. Nunca fuiſtes paſſante? *Pan.* Antes paſſaua
mucha neceſsidad. *Con.* Pues de eſſe modo
ſabreis poco Latin. *Pan.* Griego ſè vn poco:
pregunteme, ſeñor, vueſtra Excelencia,
y verà como en Griego le reſpondo.
Con. Sino ſè Griego yo? *Pan.* Deſta manera
mil dizen que lo ſaben, porque el Griego,
como nadie lo ſabe, callan luego.
Con. Que viſtes en Bruſelas? *Pan.* Yo no he dicho
que vi coſa ninguna, ſolamente
ſenti vna noche aquel rumor gozoſo
eſtrepito de amantes amoroſo:

y aunque en todas las cosas ay engaño,
que malo fue auisar, para que el daño
no cunda, tunda, y hunda el honor nuestro.
Con. Y aqui aueis peleado? *Pan.* Pesia al diablo,
esso sè yo mejor que no Latines
destos que escriuen barbaros Pasquines:
por el agua de Dios, mire seor Conde,
ya sabe, que pobreza no es vileza,
aunque es ramo de horca, y picardia,
si bien Adan mas pobre se vestia,
en llegando a sacarlas de Toledo,
puesto que recibiendo algunas vezes,
Panduro daua vn pan como vnas nuezes.
Con. Hombre me pareceis de buena traça.
Pan. En la traça, señor, me gano, ò pierdo,
que en lo demas procedo honrado y cuerdo.
Con. Poneos esta cadena, y en España
dezid que yo os la dì. *Pan.* Guarde tus años
mas que sus fueros Aragon, el Cielo,
mas que vn cobarde guarda su cabeça,
mas que su executoria vn escudero,
y mas que vn hombre Indiano su dinero.
Con. Mendoça, si a inuernar bueluo a Bruselas
juntos podremos ir, que el tiempo impide
proseguir las empressas començadas.
Men. Deme los pies, señor, vuestra Excelencia,
y para adelantarme la licencia,
que tan justa parece. *Con.* Sea en buen hora,
que todos casi a vn tiempo llegarèmos.
Men. Preuienen tantas fiestas justamente
para vuestra excelencia en el camino,
que ir delante, señor, me determino.
Con. El Cielo os guarde. *Mẽ.* Y vuestra vida aumente.
Vase el Conde.
Licencia tengo ya, vamos Panduro.
y cobremos mi honor. *Pan.* Ciña la frente
deste gran Capitan laurel eterno.
Men. Ve presto, y junta nuestra pobre ropa.
Pan. Iuntada y buena està, pues todo es nada.
Vase Panduro.

Men-

Men. Asi se harà mas breue la jornada.
Quien dize que pobreza no es vileza,
Nunca pensò dexar de ser honrado,
Que aun hombre en baxos paños disfraçado
Se atreue facilmente la riqueza,
De mi parte no estuuo la baxeza,
Sino de mi desdicha, que ha llegado
A perderme el respeto en el estado,
Que menos me defiende mi nobleza,
Mas culpar mi nobleza son engaños
Mientras mis pensamientos son mayores,
Que mis desdichas por agenos daños:
Las almas no las visten exteriores,
Que muchos pechos ay en pobres paños,
Que pudieran ser almas de señores. *Vase.*

Salen Laura. Luna y Tiburcio.

Lau. Dificilmente podria
consolarme de mi mal.
Lu. Para mi señora es tal,
que no admite compañia,
Y si alguna puede auer
es pensar en la pobreza
de Mendoça. *Lau.* La nobleza,
que nunca ha dado a entender,
Harè que os diga el de Fuentes
ya que murio peleando
mi hermano. *Tib.* Està murmurãdo
tu sentimiento estas fuentes,
Que el Conde Fabio te adora,
y ya le has cobrado amor,
que el trato hablanda el rigor
de los desdenes, señora.
Lau. Despues que faltò mi hermano
puse mi esperança en el,
que no tengo fuera del,
Tiburcio, remedio humano.
Si el Conde a España me embia,
que puedo hazer en España,
ya para mi mas estraña,
supuesto que patria mia?
Asi que es fuerça viuir
sugeta a su voluntad,
y sobre aquesta verdad
no tengo mas que dezir.
Este bosque, en que ha querido,
que passemos estos dias,
fue de las desdichas mias
principio mal preuenido.
Que bien mi hermano pudiera
temer de ausencia y de mi,
quando permitio que aqui
aquella noche estuuiera.
Lu. Laura, ya tienes amor
al Conde, ya no ay que hazer
estremos, sueres muger
de tanto lustre y valor,
Aqui le muestra en passar
la fortuna como viene.
Tib. Partes este bosque tiene
para poderse alegrar,
Y si quiere el jardin
echen el agua a essas fuentes,
cuyos espejos luzientes
retraran yedra y jazmin.

Aduierte con que donayre,
como yà de amor seguras,
deste estanque las figuras
tiran diamantes al ayre.
Y aunque salen tan elados
poco en serlo perseueran,
que sino se deshizieran
valieran muchos ducados.
Mira esta Venus que aqui
està açotando al amor.
Lau. Laura, el Conde mi señor.

Sale el Conde Fabio, y Friso, y criados.

Fab. No puede viuir sin ti
Lau. Fabio mio? *Fab.* Agora si,
que me llamas Fabio mio.
Lau. Pues no fuera desvario
dexar de amarte? *Fab.* Si fuera,
que desden que perseuera,
marchita al amor el brio.
Lau. Ya de que vos me querais
estoy, señor, tan gustosa,
que temo que de amorosa
como hombre me aborrezcais:
aborrecidos amais,
amados aborreceis,
gusto notable teneis,
pues vna hermosa rendida
dexais, y por dessabrida
la mas fiera apeteceis.
Por esta causa engañaros
a la muger se concede,
poco el estimaros puede,
mucho puede el despreciaros:
gustais de los gustos caros,
y assi me doy parabienes,
sabiendo que vuestros bienes
consisten en largos plaços.
pues para comer los braços
hazeis salsa los desdenes.
No querer luego, no es cosa
que puede ofender quien ama,
que pierde mucho vna dama
quando comiença amorosa:
y deue de estar zelosa
si es mentira, ò si es verdad:
nunca la facilidad
solicita estimacion,
porque toda priuacion
enciende la voluntad.
Fab. Laura de mi alma y vida,
solo dueño de las dos,
poca me conceda Dios
sino sois de mi querida,
y en possession preferida
a mi esperança y deseo,
mas ya que contenta os veo,
y que cessan los enojos,
gozad, Laura de mis ojos,
quanto yo tengo y posseo.
Friso? *Fri.* Señor. *Fab.* Han traìdo
los regalos que mandè?
Fri. Midas pienso que no fue,
como tu seràs seruido.
Fab. Los musicos? *Fri.* Ya hã venido.
Fab. Los caçadores? *Fri.* Tambien.
Fab. Pues mi bien conmigo ven.
Lau. Aunque estuuiera sin ti
fuera contigo, que en mi
ya no ay, mi Fabio, otro bien.

Salen Mendoça, y Panduro de camino.

Men. Mucho quisiera escusar
el caminar por aqui.
Pan. Pues yo te juro, que ami
no me dà poco pesar.
Men. Que descuydado venia
por este bosque vna tarde,
haziendo, Panduro, Alarde
de tanta desdicha mia,
Quando a Liranço y Duran

con otras dos camaradas
vi con pistolas y espadas,
y quise hazerme galan
de vna madama, ù demonio
a quien desnudar querian,
de la hambre que tenian
no pequeño testimonio.
Pluguiera al cielo que alli
vna vala me tiraran,
ò las espadas sacaran
sin amistad contra mi.

Pan. Aqui començò tu mal,
aqui tu desdicha fue,
aqui con Laura llegué
en aquel cauallo asnal:
Aqui, que nunca le viera,
aquel escudero vi,
aqui fue donde beui
cerbeza la vez primera
Mal aguero, ò el peor,
pues desde entonces acá
traygo los vigotes ya
a lo Flandesco, señor.
Quando beuerè con nombre
mas claro que el mismo Sol,
aquel vinazo Español,
que haze barbinegro vn hombre?
Quando aquel licor de vino,
que en fin cerbeça es muger,
y el vino es hõbre? *Men.* Hasta ver
el fin de aqueste camino,
Fundado en justa vengança,
no he de mudar el vestido.

Pan. Tu disfraz por dicha ha sido
causa de tanta mudança,
Y yo lo mismo he jurado,
porque no tengo con que,
que sino, claro se vè,
que me le huuiera mudado.

Men. En la margen desta fuente
la fiesta quiero passor.

Pan. Busquemos que manducar,
serà corriente y moliente.

Men. Parte à aquella caseria,
mal fuego en ella se enciẽda.

Pa. No ay argẽ. *Me.* Pues dàvna pri

Pan. Basta la palabra mia.

Vayase Panduro.

Men. Sueño, si tal vez aueis
algun enfermo engañado,
y que està bueno ha soñado,
engañadme pues, podeis:
si al preso burlar sabeis,
y sueña su libertad,
tenerme serà piedad
por algunas horas muerto,
aunque despues de despierto
me mate mas la verdad.
Truxe ignorante en mi engaño
a Flandes, que no sabia,
que quien la causa traia
no estaua libre del daño;
bien me muestra el desengaño
de la desdicha de España;
quanto a si mismo se engaña,
si alegre piensa boluer
el hombre que con muger
camina por tierra estraña.

Sale Laura, y el Conde con vn arcabuz en echandose Mendoça.

Fab. Quiero enseñarte a tirar,
y serà pintura nueua,
ver que ayà trocado amor
por el arcabuz las flechas.
Aunque ya la antiguedad
para exagerar su fuerça
le pintò rompiendo rayos.

La. Tengo temor. *Fa.* Pues no temas
Vino de Chipre Cupido
cierto dia a Venus bella

quexan

quexandose que le auia
picado el dedo vna abeja,
y respondiole la Diosa:
la quexa escusar pudieras,
pues que tan pequeño picas
almas que abrasas y yelas,
Mas fuego tienen tus ojos,
que su elementar esfera:
toma, tira, ponte assi,
y en estando bien, aprieta.
Lau. Alli ay vn bulto. *Fa.* Pues tira.
Lau. Miedo me ha dado. *Fa.* q̃ piẽsas?
Lau. No es temor del arcabuz,
causa parece secreta.
Fa. Secreta, espera, no tires,
Que no sin causa rezelas,
aqui ay vn hombre durmiendo.
Lau. Dicha tuuo. *Fa.* Y no pequeña.
La. Si, porque quien menos sabe
Para hazer mal, mas acierta,
despiertale. *Fa.* Dame a mi
el arcabuz. *La.* Toma. *Fa.* Fuera
notable cosa matarle,
ò Laura, la vez primera
que te enseñas a matar.
Lau. Pienso que me sucediera
lo que a medicos modernos,
que la primer cura yerran.
Fa. Antes acertaras, Laura:
hombre despierta, no duermas.
Lau. Soldado me ha parecido.
Fa. Hombre parece de guerra.
Lau. Si es Español, ay! *Fa.* Que ay?
Lau. No es este mi hermano? espera.
F. El mismo. *La.* pues no era muerto?
Fa. Assi se dixo en Bruselas.
Me. Que es esto que viendo estoy?
sueñan mis ojos, ò sueñan
mis pensamientos? *La.* Hermano.
Me. Hermano, en esta baxeza!
que aguardas hidalgo braço,
aqui tu deshonra muera.
Fa. Tente, Español, ò harè yo
que tu soberuia detenga,
sin que mueuas otro passo
el alma desta escopeta.
Me. No me detiene el morir,
que solamente pudiera
el no ser con honra mia;
mas pues de noble te precias,
arroja esse fuego vil
arma de cobardes fuerças,
y saca la blanca espada.
Fa. Soy tan noble que lo hiziera,
si tu fueras igual mio,
Me. Pues si por esso lo dexas,
yo soy don Iuan de Mendoça,
de la casa que celebra
España, entre las montañas,
de cuyo origen se precia
la casa del Infantado,
la Cruz de aquesta venera:
por la pobreza en que estoy
traigo, como ves cubierta,
Seruia vn hombre a doña Ana,
no Laura, como tu piensas,
auisele que dexasse,
aunque igual, tan loca empressa,
no quiso, y en desafio,
y cuerpo a cuerpo en la Vega
de Toledo le matè,
y porque no me ofendiera
ningun atreuido ausente,
pues huuo alguno en presencia,
Saquè a mi hermana vna noche,
y a Flandes vine con ella
tan pobre, que nos mudamos
los nombres por la pobreza.
Respeto de no poder
valernos de nuestra hazienda,

que nos quitò la justicia
costumbre de aquella tierra.
Y por la Cruz desta espada,
que vendimos en Valencia
los vestidos, por no dar
de nuestras personas cuenta,
Bien sabes tu, Conde Fabio,
que pobreza no es vileza,
quando a los hombres honrados
ponen desdichas en ella.
En las vitorias del Conde
me he portado de manera,
que me dio vna compañia:
y si estas cosas son ciertas,
Acuerdate que me viste
sentado vn dia en Bruselas
à su lado en este trage,
que pobreza no es vileza,
Sino rigor de Fortuna,
Fortuna muger y ciega,
tan inconstante de pies,
que son sus chapines ruedas.
Aqui ay dos cosas; ò tu,
pues ya sabes mi nobleza,
seca la espada conmigo,
ò vete, y matarme dexa
Esta villana muger.

Fab. No aceto ninguna dellas,
don Iuan, porque sè quien eres,
que de otra suerte, lo hiziera,
Mira tu si puedo yo
satisfazerte, y no seas
tan Español en la honra.

Men. Como te cases con ella
no tengo que replicar.

Fab. Yo lo harè desta manera,
que primero han de saber
en la Corte tu nobleza.

Me. Como? *Fab.* Yo quiero casarte;
seis mil ducados de renta
te harè dar con vna dama
de lo mejor desta tierra.
Casado y puesto en estado,
quando en Bruselas te vean
con tu Cruz, y con tu nombre,
y tu calidad se entienda,
Darè la mano a doña Ana,
y harè que el padrino sea
el mismo Conde de Fuentes.

Me. Aceto el partido. *Fab.* Queda
desta suerte. *Me.* Ve delante,

La. Podrè hablarte? *Me.* No, ni creas
que has de merecer mis braços,
hasta que marido tengas.

Vanse, y salen Madama Rosela, y Luna.

Lun. Vienen ya las compañias,
y presumo que se esconde.

Ros. En fin, quiere estarse el Conde
en el bosque tantos dias?

Lun. Con Laura la soledad
tiene por Corte, y la Corte
por soledad, aunque importe
menos a su calidad.
Que bien fuera que se hallara
à la entrada del de Fuentes.

Ros. Amor es todo accidentes,
solo en sus gustos repara,
Como ha perdido el temor
despues de muerto Mendoça,
a sueño suelto se goza
libre del ageno honor:
que piensa mi hermano hazer
con esta bella Española?

Lu. Que ha de hazer, si es bella y sola,
y no ha de ser su muger?

Ros. Aun salir a recebir
al Conde, no fuera justo?

Lu. Es como Ginebra el gusto,
sin leyes quiere viuir.

Ro. El Conde. *Lu.* No puede ser.
Ro. Como no, si ya le veo?
Lun. El Conde sin Laura? *Ro.* Creo
que no ay paz donde ay muger.

Salen el Conde, y Friso.

Fab. Por mucho que la causa te desvele
de mi venida no sabràs la causa.
Ro. Serà despues lo que entre amantes suele,
qualquier enojo estos efetos causa:
mas lo poco que duran te consuele,
la gracia de la musica es la pausa,
que despues de zelosos interualos
crecen las amistades los regalos.
Fab. Lexos, Rosela, estàs del pensamiento
con que he venido desde el bosque a hablarte,
solo vengo a tratarte vn casamiento.
Ro. Esso ha podido agora desuelarte?
en esso se ocupò tu entendimiento?
Fab. Pues adonde mejor que en remediarte?
Ro. Algo te ha sucedido, triste vienes.
Fab. No sè si amor, Rosela, à España tienes?
Ro. De vna dama Francesa se dezia,
que al señor don Iuan de Austria tan estraña
aficion, tan inmenso amor tenia
de verle tan galan por la campaña,
que en lugar de la blanca se ponia
la vanda roxa de que se honra España
debaxo del jubon, y yo sospecho,
que la traigo en el alma, y en el pecho.
Fab. Por la nueua te doy este diamante,
y seguro que estimas Españoles
tu marido lo es, aunque arrogante
nacion en armas, y en nobleza soles,
hombre en aqueste exercito importante,
que quando mas le aputes y acrisoles
no le hallaràs defeto, y cuyo pecho
honra vna Cruz. *Ro.* Parece que le has hecho.
Fab. Soy muy interessado en que te agrade.
Ro. Salid passion del Español ya muerto
con vn viuo Español, si persuade
amor con otro amor nueuo concierto.

Fa. Como ser Español no desagrade,
estoy de su valor seguro y cierto.
Ros. Viene con el de Fuentes? *Fa.* Ya ha venido:
di que entre. *Fri.* Otro parece bien vestido.

Sale Mendoça muy galan con habito de Santiago, y Panduro, assimismo bien adereçado.

Pan. Por Dios que vienes galan!
Me. Y necio vendrè tambien,
pues que me caso. *Pa.* Con quien?
Me. Mis desdichas lo sabrán,
Que yo no sè mas aqui
de lo que ellas han causado.
Fa. El Español ha llegado,
halle buena gracia en ti.
Ro. Buen talle! *Fa.* Yo voy a hablalle.
Lun. Señora, que pensamiento
trae al Conde? *Ro.* Vn casamiento.
Lu. Brauo Español! *Ro.* Lindo talle!
Fa. Don Iuan, yo he tratado ya
con esta dama el concierto.
Me. Que dize? *Fa.* Que serâ cierto.
Me. Pues como en tu casa està?
Fa. Porque yo la truxe aqui,
llega a hablalla, porque vea
en que persona se emplea,
y tu que muger te di.
Me. Panduro yo voy a hablar
la que ha de ser mi muger.
Pa. Mayor cosa vas a hazer,
que quien se embarca en el mar:
Descubre la Cruz, que son
como diablos. *Me.* Quien pensara
que doña Ana me obligara,
Panduro, a tal confusion?

Llegue.

Señora, el Conde ha querido
que os hable en que aueis de ser
mi señora, y mi muger,
yo vuestro esclauo y marido:
si os ha dicho lo que he sido,

Turbese.

y lo que soy, que es aquesto!
en mas confusion me ha puesto.
Ro. Que es lo que mirando estoy!
eres Mendoça? *Me.* Yo soy.
Pa. Dale Cruz, dasela presto.
R. No eres muerto? *M.* Quiẽ no tiene
honor, deuelo de ser.
Pa. No le aura muerto muger,
pues con mejor pelo viene.
Ro. La Fama siempre entretiene
los ausentes con mentiras.
Me. Mucho de verme te admiras,
don Iuan soy, Mendoça soy,
no soy muerto, viuo estoy,
aunque con la Cruz me miras.
Conde, ya no puede ser
que te cases con doña Ana,
que aunq̃ es tã noble tu hermana,
no la quiero por muger,
que quien no supo tener
guardada la que le di,
ya no es buena para mi,
ni yo lo soy para ella,
pues pensarè siempre della,
que no ha de guardarse a si.
Si ella la huuiera guardado,
grande mi ventura fuera,
que su mano mereciera,
auiendo mi honor cobrado;
mas como el ser hombre hõrado,
Rosela, al encuentro sale,
ningun remedio me vale,
pues casarse con rezelo
es tener llouido el suelo

adonde el honor resbale.
Mi hermana està en mi poder,
yo sabrè darle castigo,
pues que casarse contigo
dizes que no puede ser,
sino es dandome muger
que pueda darme valor,
en mi culpa, y en ti error,
que marido acreditado
por muger, ò es desdichado,
ò sabe poco de honor.
Noblezas, Conde, y espada
acreditan bien en Flandes
hechos y seruicios grandes
en seis famosas jornadas:
las mugeres mas honradas
lo han de ser por su marido,
el que por muger lo ha sido
sugeto viue a muger,
que basta vna vez nacer
de muger el bien nacido.

Fab. Espera. *Me.* No ay que esperar
cosa buena de los dos.

Ro. Oyeme a mi. *Me.* Bien por Dios.

Ro. Pues dexame disculpar.

Me. Que disculpa puedes dar,
si fiado en tu valor
me quita el Conde el honor,
y de mi infamia se goza?
Pero vn Español Mendoça
sabrà cobrarle mejor.

Fab. Yo te harè matar. *Me.* Pues ven,
y sabremos si doña Ana
es tu dama, ò es mi hermana.

Fab. Hablarè al Conde tambien.

Me. El Conde es mi deudo, y quien
sentirà este agrauio mas.

Fab. Criados. *Me.* Pues vozes das?
en tu tierra la dexè,
ven y cobrala. *Fa.* Si harè.

Me. Mas muerta no la querràs.

Vase Mendoça.

Fab. Vna palabra Panduro?

Pan. Aduierta Visiñiria,
que en guardar la lealtad mia
soy como las piedras duro.

Fab. Honrar à don Iuan procuro.

Pan. Pues mucho os ha de costar,
si es que os aueis de casar,
porque dexe de vengarse,
pues quien passa por casarse
por todo puede passar.

Vase Panduro.

Fab. Sigueme, Friso, *Fri.* No sè
si aciertas. *Fab.* Matame amor,

Fri. En este Español, señor,
bizarro valor se vè.

Ro. Luna, Mendoça se fue.

Lu. Que haràs? *Ro.* presto lo sabràs,
que no ha de boluer atras
la nobleza de los buenos,
que ni a mi honor deuo menos,
ni a mi amor puedo dar mas.

Toquen caxas, y arcabuzeria de salua, y salgan Duran, y Lirança.

Du. Brauas fiestas. *Lir.* Cortas son,
bien merece su Excelencia,
que imitando el de Trajano
hiziera vn arco Bruselas.

Dur. No le merecio mayor
Scipion, Mario, ni Cesar,
que el Conde dõ Pedro Enriquez.

Lir. Gran soldado. *Dur.* Fama eterna
promete el cielo a su nombre:
que villa, que corta aldea
por donde auemos passado
no le recibio con fiestas?

Lir. Acuerdaseos deste bosque?

Du. Deste bosque se me acuerda,
donde el valiente Mendoça
siruio à la dama Flamenca
a costa de nuestras joyas.
Lir. Brauamente le celebra
el Conde. *Du.* Con gran razon,
que en todas estas empressas
ha mostrado igual valor.

Salen Laura, y Tiburcio.

Lau. En fin en la Corte queda?
Tib. Ya deue de estar casado.
Lau. Yo sè que el Conde, y Rosela
no pierden nada en su sangre.
Tib. Quiẽ es Mendoça? *La.* No sepas
mas de que es Mendoça. *Ti.* Basta.
Lau. Que bizarra soldadesca
se va descubriendo yà.
Tib. Sin duda que el Conde llega.
La. Hà Caualleros? *Du.* Quien llama?
La. Llega el Cõde? *Du.* Ya se acerca:
Aura, señora Española,
alguna cosa que pueda
refrescarnos del camino?
Lau. Entren por aquella puerta,
digan que yo los embio:
vos Tiburcio essas almenas
cubrid de mil luminarias.

Vanse todos.

Tib. Eres Española? *La.* Piensa
que las vitorias del Duque
como a su sangre me alegran.

Salen Mendoça, y Panduro.

Pan. Aqui està por Dios, señor,
que no manches la grandeza
de tus hechos en matar
vna muger. *Men.* Suelta, dexa?
Pa. Huye doña Ana. *La.* Que es esto!
Men. Viue Dios, sino me sueltas
que he de començar por ti.
Par. O señor, que mal comienças!
aduierte, que las mugeres
no se hizieron de cabeças
de hombres, sino de costillas,
y en viendose a espaldas bueltas,
sillas de costillas son,
que a pocos lances se quiebran:
si del coraçon del hombre
fueran las mugeres hechas,
ò que tuuieran don Iuan,
de virtud y fortaleza!
son flacas, son temerosas,
que si tuuieran mas fuerça
nos dieran dos mil açotes,
Men. Tu me predicas y enseñas?
Pa. Que conclusiones me has visto
de mil desatinos llenas,
que tal presuma de mi?
Lau. Tẽte, hermano, escucha, espera,
Men. Esto ha de ser viue Dios,
Laura, ò doña Ana, encomienda
tu vida à Dios. *La.* Tu me matas?
Pa. No mata, ni Dios lo quiera.
Men. Si mato, aparta, desvia,
Pan. No mata tal, vayase ella.
La. Ay que me matan!

Sale Rosela en habito de hombre.

Ros. Las vozes
entre estos arboles suenan.
Pan. Gente del Conde, señor.
Me, Quiẽ eres? *Ro.* Quiẽ verte espera
muerto a sus manos. *Me,* O perro.
Pa. Huye entretanto. *La.* No creas
que puedo estimar la vida.
Ro. Muerta soy. *M.* q̃ dixo? *P.* Muerta
Men. Es muger. *Pa.* Verè la herida?
Me. Desvia, quien es? *Ro.* Rosela.
Men. Pues ni desta suerte? *Ro.* Si.
Men. Maldita la espada sea,
y el braço tãbien. *Ro.* No es nada.
Men. Con este lienço te aprieta.

Sale

Sale el Conde Fabio, y criados.

Fab. Pasad de aquel pecho infame.
Me. Conde, con menos soberuia.
Fa. Donde està Laura. *Me.* Aqui està.
Fri. Mira que el de Fuentes llega,

Salen el Conde de Fuentes, y Duran, y soldados bizarros.

Con. Es algun soldado mio
con la gente del aldea?
Du. No señor. *C.* Quiẽ cõtra el vando
sacò la espada? *Me.* Si fueras,
inuictissimo señor,
menos mi deudo, y las deudas
de mis seruicios menores
justo perdon mereciera
por vna cosa tan justa:
mi hermana doña Ana es esta,
y esta del Conde, aunque en traje
de hombre, Madama Rosela,
dexesela en confiança,
para seruirte en la guerra,
vendiola al Conde, a quien yo
dixe despues mi nobleza:
diome a Rosela, y dudando
de su valor, despreciòla,
siguiome para matarme,
herila sin conocerla:
està es la suma señor.
Ro. Si juzga vuestra Excelencia
oyga primero. *Con.* Si harè.
Ro. Vino con tanta pobreza
Mendoça a dexarme a Laura,
que no defendi su ofensa,
porque no le conoci:
y si tu me conocieras
hirieràsme? *Me.* No, que ha sido
desdicha de mi nobleza.
Cõ. D. Iuan? *Me.* Señor. *Cõ.* Escuchad
estas amistades sean
debaxo de mi palabra,
y mas con las almas hechas
que con los braços. *Men.* Yo soy
su amigo. *Con* Doña Ana sea
muger del Conde, y don Iuan
le dè la mano a Rosela,
Pan. No daràn algo a Panduro?
Con. De Mendoça la vandera,
y ocho escudos de ventaja.
Pan. Aquella Luna Flamenca
me dio cerbeza, mandad
que la cerbeza le buelua.
Me. Aqui se acaba Senado
La pobreza no es vileza,
mas riqueza, si os agrada,
para el Autor, y el Poeta.